

Resumen y Transcripción del Debate I TENDENCIAS DE LA PROGRAMACION

¿Cumple la Televisión chilena las promesas de educar, informar y entretener?

PrOvOcaciO nes

Encuentro de expertos, comunicadores, creadores audiovisuales y estudiantes para impulsar una TV de Calidad

3 Debates sobre los temas más relevantes de nuestra TV
Exhibición de 35 programas de todos los géneros provenientes de las muestras internacionales INPUT 2003 y FIPA Biarritz 2003

Nuevos formatos / Nuevas Ideas / Nuevas alternativas de televisión

27 y 28 de noviembre 2003
Edificio Diego Portales

Organiza:

Observatorio
de Medios
FUCATEL

ÍNDICE

- **Panelistas, Moderador y Provocadores** 2
- **Resumen Debate I** 3
- **Tendencias de la Programación:**
¿Cumple la televisión chilena las promesas de educar, informar y entretener?
- **Trascripción del Debate I** —

Panelistas:

- **Juan Carlos Altamirano**, Gerente de Programación de Televisión Nacional de Chile;
- **Patricio Hernández**, Subdirector de Programación de UCTV, Canal 13.
- **Pablo Morales**, Gerente de Producción y Contenidos de Chilevisión.

Moderador:

- **Luis Ajenjo**, Presidente Radio Cooperativa, Gerente 7+7

Provocadores:

- **Cecilia Rovaretti**, Periodista Radio Cooperativa y UCTV
- **Antonio Delfau**, Director de Revista Mensaje.
- **Felipe Bianchi**, Periodista CQC, Megavisión.
- **José Miguel Villouta**, Productor de programas de televisión en Canal Cable Vía “X”
- **Ignacio Agüero**, Productor Independiente
- **Aldo Schiappacasse**, Periodista, Animador Chilevisión.

RESUMEN

Tema 1: TENDENCIAS DE LA PROGRAMACIÓN ¿Cumple la televisión chilena las promesas de educar, informar y entretener?

Panelistas

Sr. Juan Carlos Altamirano, Gerente de Programación de TVN

No hay acuerdo sobre qué es calidad

La televisión sí cumple con la función de informar, educar y entretener. El problema es que la sociedad no se ha puesto de acuerdo sobre el tipo de educación, entretención e información que quiere recibir, escuchar o difundir. Cada sector social tiene su propio punto de vista.

La dicotomía entre la cultura racional iluminista y la cultura popular

Existe una postura “iluminista” y otra “populista” que están permanentemente en conflicto. Este problema radica al separar los conceptos de información, entretención y cultura. No existe tal división, al contrario, son nociones que están permanentemente articulándose.

Los públicos saben lo que hacen y aprecian la TV

Diversos estudios comprueban que la institución mejor evaluada por la sociedad es la televisión. Por lo tanto, con respecto a las críticas a la programación, no se puede afirmar que toda la población es tonta y que no sabe reconocer lo que es bueno o es malo, lo que es de calidad o no.

Los nuevos medios tecnológicos permitirán la diversidad deseada

Creo que la única solución en ésta discusión sobre la calidad es tratar de ir aumentando la diversidad. En la medida de que la televisión se va a ir integrando con Internet, que se incorpore la televisión digital y haya más cable, se va a poder satisfacer mejor las expectativas de cualquier persona que quiera ver cosas más elevadas.

Sr. Patricio Hernández, Subdirector de Programación de Canal 13

Cumplimos con todas esos objetivos y las estadísticas así lo demuestran

Nosotros como canal, por nuestra definición editorial, creemos en la televisión de calidad. Es nuestra vocación. Hemos hecho algunos esfuerzos de ir creciendo, en esta nueva administración hacia allá. Hemos decidido duplicar nuestra programación de programas de reportaje. Junto con eso, yo creo que una manera de resolver la disyuntiva calidad versus masividad, claramente, va por la innovación.

La gente predica, pero no practica

Existe hipocresía en la audiencia. Las cifras comprueban que demandan cultura pero no la consumen, “predican pero no practican”.

Los estudios señalan que el espectador aprecia aportes culturales en los géneros de entretenimiento

La valoración que le da el público a distintos géneros (información, entretenimiento y cultura) es distinta de la que le dan los ejecutivos o críticos de la televisión. Por ejemplo, programas catalogados como de entretenimiento, la audiencia los ha considerado educativos. Hay que superar esta mirada reduccionista, y ver este tema desde un punto de vista más tridimensional, no hay una definición de los límites de estos géneros.

Frente a la crítica de la Iglesia

Canal 13 no abandonará jamás su lucha valórica. Después de una severa crisis económica, el canal está nuevamente de pie y capacitado para infundir los valores del evangelio.

Sr. Pablo Morales, Gerente de Producción y Contenidos de Chilevisión

La TV no cumple las misiones planteadas

El concepto de calidad es demasiado abstracto y subjetivo. Sin embargo, para responder a la pregunta, pienso que la televisión no educa, entretiene más o menos; e informa más o menos.

La predominancia de los géneros de entretención responde a los patrones políticos y sociales

Nuestra televisión responde a los patrones de nuestra sociedad: libre mercado, empresarios conservadores, empate político, ausencia de discusión. En esta lógica, lo que queda es enfocarse en donde no hay enfrentamiento: la entretención.

Algunos logros de Chilevisión

Chilevisión ha hecho un avance para incentivar una sociedad con amplitud y variedad de miradas.

El estrenar en televisión, el documental de Silvio Caiozzi "Fernando ha muerto"; o el de Marco Enríquez, "Chile: Los héroes están fatigados" es una muestra de ello. Lo mismo que "Juchitán de las Locas" de Patricio Henríquez o dar la serie "Septiembre" de Pablo Alvarado. O incorporar un debate semanal en un espacio como Tolerancia Cero; o tener un noticiero opinante, con investigación y con un rostro como el de Alejandro Guillier. Esas son todas cosas que me hacen dormir un poco más tranquilo, respecto a la responsable de tratar de modificar esta sociedad con desigualdad y falta de tolerancia. Y por ende, con ello, a la televisión.

Yo trabajo en la TV para cumplir mis sueños

Sueño con una televisión donde los documentales de autor, sean pan de cada día; sueño con una televisión donde las minorías y los viejos, tengan un espacio; (...)sueño con una televisión que nos haga parte del mundo; donde nos podamos enterar del conflicto del Medio Oriente ; sueño con una televisión que nos muestre el deporte en sus más amplias variedades, y no sólo el fútbol; sueño con una televisión capaz de comprometerse en tener una sociedad más pluralista y democrática; sueño con una televisión, donde se genere debate y se discrepe.

El desafío de mejorar la TV se da por primera vez en un mejor marco financiero

Un aspecto positivo es que por primera vez en la historia de los canales de televisión, las finanzas están sanas, “en azul”, lo que redundará en la libertad para actuar.

Provocadores

Sr. Felipe Bianchi, Periodista y conductor de CQC, Mega.

La gente de la TV vive en una contradicción inexplicable

La mayoría de la gente que trabaja en televisión no está satisfecha con lo que hacen. Si uno habla con los ejecutivos de la televisión, la mayoría, le va a decir, que si fuera por ellos, harían una televisión muy distinta. Si uno habla con la gente que hace noticieros en televisión- gente formada en la universidad como es la mayoría de los periodistas que trabajan en prensa- también, te va a decir que, si fuera por ellos, harían un tipo de noticiero muy distinto. ¿Quiénes son, entonces, los que obligan a que toda esta gente a hacer cosas que van muy en desmedro de su creatividad, de su talento, de su idea de lo que debería ser el contenido en la televisión?

Sr. Ignacio Agüero, Productor Independiente

La calidad no es una preocupación de la TV

Para hablar de calidad en la televisión tenga algún sentido, es necesario cambiar su organización, su estructura de negocio.

La televisión actual es como las empresas antiguas. No asumen el concepto de responsabilidad social e integración social de las empresas modernas. Sólo buscan

riquezas para sus accionistas y no crean valor para toda la comunidad como una manera de competir y asegurar su existencia en el futuro.

Rating no es igual a calidad ,solo indica concurrencia.

¿Cómo mide su eficiencia, la televisión? Con el rating. Y la relación rating-programa, rating-contenido de programación. En esa relación, no existe la categoría de la calidad. Esta es una relación que indica a los canales cuánta audiencia tiene como único argumento de venta a los avisadores; que constituyen su relación privilegiada. Y esto, hay que tenerlo muy claro, frente a la argumentación que pretende que el rating es igual a calidad e igual a aprobación.

Hoy día, en la mañana, al salir de mi casa había un tremendo choque en la esquina de la casa y se empezó a juntar muchísima gente. De todos los sectores etéreos, de todos los sectores sociales; hombres, mujeres, colegios, etc. Estaba la esquina repleta. Pero, eso es solamente concurrencia. No significa aprobación.

El rating, entonces, sólo indica concurrencia; no aprobación y menos, calidad.

El círculo vicioso de los programas culturales

Diez puntos de rating en un programa cultural (que se ha mencionado como fracaso) puede ser muy bueno y podría ser mejor si la televisión, tuviera una política de apoyo, a través de su misma pantalla -cosa que no hace-a los programas culturales. Porque dicen: "este programa sacó muy mal rating". Pero, no ha invertido un solo segundo de publicidad en ese programa o muy poco. Es decir, la propia televisión apuesta poco por los programas culturales, que después acusa de tener poco rating.

Cómo se organiza la TV para relacionarse con la sociedad civil

También debería pensarse el modo de organización interna de la televisión, cómo se relaciona la televisión con el público, con la gente, con la sociedad, con las organizaciones comunitarias.

Tal vez a televisión debiera funcionar en reuniones como ésta, en una relación televisión-sociedad civil, que debiera ser permanentemente ejercitada.

Sr. Antonio Delfau, Director Revista Mensaje

Hay pruebas que calidad y rentabilidad pueden darse al mismo tiempo

La supuesta relación inversamente proporcional entre calidad y rating es mentira. Programas originales e innovadores lo han comprobado, por ejemplo, “31 Minutos”.

Cualquier género televisivo puede mostrar calidad

La TV llamada “chatarra” suele presentarse como el resultado de una fatalidad que algunos justifican por la disposición y la calidad del tiempo con que la gente llega a ver los programas. Se aduce que el consumidor llega cansado, buscando evasión y entretenimiento y que no está disposición de otra cosa. Sin embargo, hay programas “chatarra” que tienen éxito y otros que a pesar de tener los mismos ingredientes no los tienen. Entonces, para mí una pregunta, ética incluso, es cómo reconocer esos elementos que dieron calidad a los programas. Se puede también compatibilizar calidad y entretenimiento.

Darí la impresión de que la creatividad y la innovación, aportan un valor agregado a cualquier género televisivo; y también, entonces, a la entretenimiento y a la evasión que busca el consumidor.

Los norteamericanos son los grandes, diría, productores de entretenimiento. Y ellos, han demostrado hasta el cansancio, que se puede entretener perfectamente, educando y

promoviendo valores. Aunque también, tengan otra industria de entretenimiento que no sea tan valórica. Pero, eso está altamente demostrado.

Cecilia Rovaretti, Periodista de la Radio Cooperativa y de Canal 13.

Falta mayor rigor o cuidado en el producto televisivo

Falta rigor en la televisión. Por asunto de costos, se contratan profesionales mediocres que gota a gota en los programas de lo cotidiano (ejemplo, matinales) van mermando la calidad en la televisión.

La pauta de la TV se inspira en los diarios: hay poca investigación propia

Muchos programas de la Televisión se estructuran inspirados en los temas de actualidad que traen los diarios, creando un círculo vicioso entre la televisión y la prensa. Falta creatividad.

José Miguel Villouta, Productor de programas de televisión en canal cable Via X

La televisión es significativamente menos sofisticada que los televidentes

Creo que echarle la culpa a las castrantes líneas editoriales de los canales de televisión, es esconder de manera vergonzosa, el poco talento de los ejecutivos de televisión. Pertenecen a una elite, a una esclerosada elite, que ahora me vengo a enterar, ni siquiera va a asumir los roles de solucionar los problemas sociales, a través de la televisión.

La televisión requiere de ejecutivos que trabajen con las mangas arriba, las veinticuatro horas porque nuestro público ve televisión veinticuatro horas. Esta manera de dirigir los canales de televisión, desde la montaña, desde las cúpulas; está mermando significativamente la producción. No sólo tenemos ejecutivos que pertenecen a una elite; sino que en los últimos años, los canales de televisión se están llenando de periodistas, de productores y de directores que vienen de buenos colegios, vienen de buenas familias. Son "cuicos" haciendo roterías.

La televisión chilena actualmente no toma riesgos importantes como los empresarios.

Es cosa de leer la revista Capital y darse cuenta de que la gesta de los empresarios en nuestro país -si bien, son de derecha; si bien, son conservadores- son empresarios que toman riesgos. Y toman riesgos realmente importantes.

En nuestra televisión, no se toma ningún riesgo. Ninguno. Y eso, hace que tengamos la televisión que tenemos en este minuto.

No inquietarse porque viene una nueva generación

Mi generación, no pertenece a la generación de la economía del elitista capital; y tampoco a la generación de la sobre asequible información. Pertenece a la economía de la pasión, donde las personas se mojan la camiseta, las veinticuatro horas del día, y tienen, por lo tanto, la verdadera ventaja comparativa.

No tenemos de qué preocuparnos. Ya va a entrar nuestra generación al poder, cuando se abaraten un poco más las tecnologías. Vamos nosotros a derrocar el *establishment*. Funcionó para el cine independiente. Funcionó para la radio, funcionó para la revista. ¿Por qué no va a funcionar para nuestra titánica industria de la televisión? Hay que quedarse tranquilos. La buena televisión, está por venir.

Aldo Schiappacasse, Periodista radial y televisivo, Cooperativa y Chilevisión

Un debate entre gente que se desprecia

Al escuchar este debate me pregunto ¿Cómo reducir la brecha que existe entre ustedes (los provocadores), que desprecian tan increíblemente, a estos tres "gallos"(los responsables de la programación); y la brecha que separa a los ejecutivos de la televisión con lo que ellos llaman la intelectualidad, a la que acusan de despreciar, profundamente, los gustos de la gente, que no está de acuerdo, con hacer programas para la gente? Es una

cuestión que a mí, me parece interesante reflexionar. Y espero que la respondan ahora; porque ha habido más de una provocación al respecto.

Por lo tanto, el tema de la creatividad, de cómo volcarla en los programas y cómo hacerla calzar con los números azules; sigue siendo para mí, un enigma.

Reflexiones sobre los éxitos del año

Y por eso, creo que el foro es fantástico, en términos de que nos digamos las cosas como hay que decirlas. Hago parte de los que como muchos que están aquí recorre los canales con proyectos que en general son rechazados.

Quiero hacer observaciones sobre dos fenómenos que se mencionaron aquí y que nos debieran llevar a reflexionar:

A propósito de 31 Minutos hay que imaginar la reacción de un jefe de programación cuando le plantean un programa de unos títeres que hacen un noticiero de televisión y donde el héroe es un calcetín con rombos, que tiene lentes. Y le explica la idea. El tipo, tán, tán, tán, le pone la música, y eso. Lo más probable es que le digan que no; sin embargo, fue el éxito creativo del año.

Por otra parte, en el plano valórico “Machos”, objetivamente, me dejó más de una duda: el padre es infiel con su propio hijo, muere la madre que es la buena y el padre muere rodeado de todos sus hijos en paz. No triunfa el bien.

Intervención del Público:

Fernando Acuña, Ejecutivo de Programación de Canal 13

La TV pública ha hecho enormes progresos

Hoy Televisión Nacional es un canal que trata de ser el canal de todos los chilenos, y creo que lo consigue más o menos bien. Televisión Nacional estaba quebrada; cuando asumí

el Gobierno democrático. Y éstos ejecutivos -no sé como llamarlos, la tienen en azul. Es el único canal público del mundo que no recibe un centavo del Estado.

Los logros de Canal 13

Canal 13, que lo conozco porque trabajo desde hace un año y medio hay que analizarlo desde el estado de crisis en que se partió, sin plata para pagar los sueldos, con un área dramática que había perdido el año anterior, un y medio millones de dólares; con el área infantil, que había perdido más de un millón de dólares y algo así en el área deportiva.

Los empresarios que "rasgan vestiduras", diciendo que por qué sacamos al profesor Rossa, no lo auspiciaban. Entonces, es muy fácil.

Yo les quiero decir, queridos amigos, que sigo siendo soñador; pero otra cosa es "con guitarra". Y que si bien, llegué a exportar muchos programas desde el sector independiente, estoy muy feliz de volver a hacerlo desde el canal que "Machos" se pueda vender en decenas de países afuera. Así como lo ha logrado Vicente, con sus telenovelas; hemos logrado recuperar un área dramática que echó a ciento cuarenta personas. Y hoy, es un área dramática que le va a dar sólo en exportaciones a Chile, más de un millón de dólares.

.

TEMAS POLÉMICOS PLANTEADOS

- El rating: ¿indicador de aprobación o de cantidad frente a las únicas opciones existentes?

- Estudios cualitativos resultan contradictorios con las conductas de los espectadores: consumidor pide cultura y consume chatarra.
- Dicotomía entre entretenimiento y calidad: ¿son excluyentes?
- La búsqueda de calidad en las prácticas de los programadores: ¿está en sus prioridades?
- El poder de los programadores y su formación profesional: ¿con qué criterios actúan y cómo están preparados?

TRASCIPCIÓN

Tema 1: TENDENCIAS DE LA PROGRAMACIÓN

¿Cumple la televisión chilena las promesas de educar, informar y entretener?

Luis Ajenjo: Me corresponde moderar el debate que se abre con la pregunta ¿si cumple la TV chilena las promesas de educar, informar y entretener? Para que nos ayuden a contestar esa pregunta y nos den sus opiniones, quiero darles la bienvenida a los tres panelistas: Juan Carlos Altamirano, Gerente de Programación de Televisión Nacional de Chile; Patricio Hernández, Subdirector de Programación de Canal 13 y Pablo Morales, Gerente de Producción y Contenidos de Chilevisión.

Como modalidad del debate y especialmente, para ayudar a que uno se esfuerce en entregar ideas directamente, se ha establecido la categoría de los "Provocadores". Sentados en esta mesa redonda, se encuentran personas que tienen opinión y que pueden sacar opinión, también.

Quiero presentarles a Cecilia Rovaretti, periodista; Antonio Delfau, Director de Revista Mensaje; el periodista Felipe Bianchi; el productor de programas de televisión, José Miguel Villouta; el cineasta, Ignacio Agüero y a Aldo Schiappacasse, periodista.

Juan Carlos Altamirano, unos cinco minutos para ti:

SR. JUAN CARLOS ALTAMIRANO; Gerente de Programación de TVN:

- "A mí no me cabe la menor duda de que la TV cumple con la función de informar, educar y entretener.

El problema es que la sociedad no se ha puesto de acuerdo sobre el tipo de educación, información y entretenimiento que quieren recibir, escuchar o difundir. Y por cierto, cada sector social tiene su punto de vista. Es cómo conjugar las diferentes concepciones o ideas que existen al respecto de estas nociones.

Lamentablemente, yo creo que difícilmente, la TV será capaz de satisfacer plenamente, las expectativas de cada producto. Tampoco la solución creo que es viable "voltear la pantalla".

De alguna manera, en Italia el modelo de la RAI, tiene un canal que está más mano de la izquierda; otra RAI, está más mano de la democracia cristiana, etc.

En Chile es inviable. Y peor aún, es satisfacer una expectativa en desmedro de otra. Este tipo de soluciones son las que terminan neutralizando el pluralismo y la diversidad.

Lamentablemente, creo yo que muchas veces algunos sectores intelectuales, artistas, caen en esta postura, de tratar de imponer un determinado criterio. Y lo mismo ocurre cuando las posiciones populistas rechazan lo intelectual y la alta cultura, bajo el estigma de ser elitista, aburrida y complicada.

Entonces, vemos que estas dos matrices, de alguna manera son dos matrices que están en un permanente conflicto. Entonces, habría que preguntarse cómo salimos de esta suerte de círculo vicioso, y pasamos a un círculo virtuoso.

Una vez más, yo creo que pareciera que la solución está en la convivencia de diferentes medios de comunicación. Que exista efectivamente la variedad de contenidos, formatos y géneros de televisión que representen adecuadamente el pluralismo social, étareo y cultural. Y que es, a lo mejor, lo que ha ido ocurriendo en los últimos años con la aparición de los canales temáticos, con la aparición de los canales satelitales, en que efectivamente están ofreciendo una mayor diversidad como para que a la gente que le interese, digamos, la cultura más clásica, la tenga.

Pero yo creo que sobretodo implica que ambas matrices culturales sean más tolerantes. Se respeten mutuamente, sin caer en la descalificación a priori. La típica cosa de que "Ah no, esta es una huachaquería" o "No, esto es una cosa lírica".

¿Cuál es el problema?

Aquí, hay un problema de definiciones. Por un lado, siempre la cultura popular es definida en oposición a la llamada "alta cultura". Para el mundo intelectual y especialmente, para las elites, "cultura" se relaciona con diversas escuelas y tendencias de la tradición racionalista-iluminista. Todo aquello que no es intelectual ni recoge tradiciones del pensamiento racionalista, humanista y cristiano es considerado como "incultura". Pues, dicho de otro modo, se les considera extensiones decadentes o deformes de la real cultura. Yo, discrepo justamente, de esa forma de mirar lo popular.

La cultura popular, por consiguiente, es despreciada y estigmatizada; y eso, permanentemente uno lo está viendo. Precisamente, la cultura popular lo que hace, es interpelar el mundo simbólico, interpretar las emociones del individuo, lo melodramático, los sentimientos; incluso, lo irracional, las tradiciones mundanas, la religiosidad popular. Y yo creo, que es totalmente legítimo que la televisión interpele esto. Y creo que ese referente, es tan cultura como la cultura, digamos, con la tradición más racional e iluminista. Y también, es una forma de crecimiento.

Por otro lado, desde la televisión hay que reconocer que existe también un rechazo a lo intelectual y a la alta cultura, Y eso uno lo vive. Posición que también es altamente cuestionable. Es decir, despreciar o ignorar la llamada "alta cultura" o pretender que ésta

se adapte al gusto popular, es también, una actitud -a mi juicio- bastante simplista y autoritaria.

Entonces, yo creo que a pesar de esta dualidad entre estas dos cosas, la discusión es más teórica que real. Esto de si cumple la función de educar, etc. Una cosa que uno ha aprendido -yo por lo menos, me he dado cuenta- trabajando directamente en la televisión, es que los conceptos como cultura, educación e información, no se contraponen. No existe esta separación entre cultura, información y educación, por un lado, y por el otro, entretenimiento, diversión, ficción, etc. Por el contrario, son nociones que permanentemente están articulándose. Y de hecho, el propio telespectador las articula en su mente; a pesar de que muchas veces, los propios realizadores no tienen esa intención.

Yo creo que el mejor ejemplo, muy sistemático, es el caso de "Mea Culpa". El caso de "Mea Culpa", los más diversos estudios, demuestran que para los sectores C3, D y E es un programa educativo. Y no sólo educativo, sino que muestra una realidad cercana, muestra experiencias. Dice aquí: "son temas que sirven para conversarlo en familia", "sirve para prevenir", etc. Sin embargo, este mismo programa en los sectores medios altos, lo encuentran "huachaquento", sensacionalista, etc.

Entonces, ¿cómo nos podemos de acuerdo en esta forma de leer? Entonces, yo creo que habría que reconocer que la televisión puede expandir el horizonte del conocimiento, las inquietudes y los intereses de las personas, puede y debe ayudar a la comprensión de los problemas sociales y humanos, lo cual indudablemente es un paso positivo para solucionar lo que estoy planteando. Pero es irreal pedir a la televisión solucionar los problemas educativos, los problemas sociales, los problemas políticos de la sociedad. Es aún más irrealista, pedirle que solucione los problemas existenciales de la gente, los problemas morales y espirituales. Y cada vez, que a la televisión le han encomendado este tipo de misiones, la verdad, es que no tiene cómo cumplirlas, porque por definición no es eso.

Entonces, yo creo que es necesario reconocer, guste o no, que para el público general, las personalidades comunican mejor que las ideas en abstracto, que los dramas tienen más receptividad que el análisis intelectual; que lo concreto y específico se internaliza más fácilmente que lo abstracto o universal; en fin, que la síntesis, la acción es

más efectiva que un análisis lento, prolongado, estático. Y en general, lo personal comunica mejor que lo impersonal.

En definitiva, hay que reconocer que la televisión no es la panacea para solucionar todos los problemas que quisiera y que mucha gente le pide que solucione".

- **"Muchas gracias Juan Carlos. Pasamos entonces, ahora, a la presentación inicial de Patricio Hernández, Subdirector de Programación de Canal 13".**

SR. PATRICIO HERNÁNDEZ; Subdirector de Programación de Canal 13:

- "Yo traté de juntar algunos datos, para quitarle un poco el rol a los "provocadores"... Algunos datos que yo encuentro que son bastante interesantes de sumar a la reflexión.

Yo comparto el juicio de Juan Carlos, en torno a que tenemos la televisión que nos merecemos, como país. Y no le podemos pedir a la televisión, que resolvamos todos los males de la sociedad. Porque la verdad, es que la expectativa de la audiencia de televisión, supera y es muy distinta a esa expectativa que hemos definido o que nos hemos puesto en una definición tan tradicional; tan como de la definición inicial, de cuando partió la televisión en Chile: ¿cumple la televisión con informar, educar y entretener?

Yo creo, y aquí hablo a nombre de Canal 13, que sí. Cumplimos con todas esas y las estadísticas, así lo demuestran .

Creo que los otros canales en gran medida también lo cumplen.

En lo que a mi canal se refiere, nosotros tenemos un 35% del tiempo de programación destinado a entretención; un 19% destinado a ficción; un 33% destinado a lo periodístico. 3% dedicado a lo cultural; un 2% a lo deportivo y un 6% a lo infantil. Pero, con todo, yo creo que estos datos estadísticos son absolutamente insuficientes.

Uno, podría quedarse tranquilo, diciendo: "sí, estamos cumpliendo", y dejar la tarea a medio hacer.

Yo creo que estos datos, que acabo de entregar, la verdad, es que no permiten abordar con mayor profundidad el problema. Yo creo que detrás de esta apariencia, hay mucho más "pañó que cortar", digamos. Y ahí, me sumo un poco al ejemplo de "Mea

Culpa", donde la gente en todos los focus, todas las evaluaciones lo clasifican como educativo.

Nosotros ahora, acabamos de hacer un focus de un programa que va a debutar, en el género de la entretención; y curiosamente, la valoración que hace el público, es que éste es un programa que aporta, educa y ayuda a generar cambio social.

Entonces, yo siento que ahí, en materia de los géneros; primero, qué define el límite entre un género y otro; segundo, hay géneros que aparentemente -uno, podría decir- están destinados a la entretención, y la verdad, es que la valoración del público va por otro lado.

Yo quiero poner de ejemplo -éstos, son estudios hechos en el departamento de estudios del canal- lo que ocurrió con la teleserie "Machos", donde un 56% del público consultado en nuestra encuesta, señala que es una teleserie que aportó valores positivos. Valores que van en el sentido de los cambios culturales y aportes sociales. Otro dato, respecto de la teleserie "Machos": un 80% -o sea, una gran mayoría- define como de aporte los temas que fueron tratados en una teleserie. Que uno, a primera vista, podría decir son géneros más de entretención.

Por lo tanto, creo que hay que superar una mirada reduccionista y naturalmente, ver esto, desde una dimensión mucho más tridimensional o de cuatro dimensiones.

Hay un segundo punto, que yo creo que es relevante de atender en esto, que es lo que yo llamo un poco "la hipocresía". En el sentido de que "predican y no practican". O sea, piden cultura, demandan cultura; pero, no consumen cultura o programas de calidad. Y en eso, aquí tengo otros datos que encuentro interesante. Por ejemplo, ésta es una encuesta del Consejo Nacional de Televisión. En evaluación de uno a siete como nota. El género mejor evaluado con el 73% de las notas entre seis y siete, son los reportajes culturales, cuyos promedios de rating-hogar, no superan los diez puntos, pero son los que más pide la gente. La gente le pone solamente un 33% de notas seis o siete, a los show de los estelares, pero, obviamente, son todos los que superan los treinta puntos.

Por otro lado, respecto de las señales de cable, de televisión pagada; un 77% pone nota seis y siete, a la ciencia y la cultura. Y los canales más vistos son los de películas y los infantiles. Tengo otro dato acá, un 71% considera que hay muy poco arte y cultura en la televisión. Pero, quiero poner como ejemplo y contrapunto. Cuando ocurrió lo del 27

de Noviembre del año 2002, cuando en la serie "Biografías" de Canal 13, decidimos dar la biografía de Roberto Matta y sacó 4.6 puntos".

- "¿Recién fallecido?". (Intervención)

- "Recién fallecido. Al día siguiente. Un programa de entretenimiento sacó 33 puntos y un programa de cine, 15 puntos. Y pesar de que nosotros lo hicimos muy pegado a la muerte. O sea, estaba el tema muy candente.

Otro ejemplo, la gente pide cultura, pide programas de calidad. Hicimos el ciclo de "Viaje al centro de la Música", que estuvo nominado al Emmy y perdimos, lamentablemente. Y el promedio de rating-hogar es 6.4.

Entonces, ahí hay un tema también, que es súper relevante de considerar en el análisis. Lo más criticado por el público en las encuestas, son aquellos programas que ellos califican como "chabacanos". Y son lo que más consumen. Dice: ¿cuál de estas características le importan a Uds. más en un canal de televisión? Lo educativo. Tuvimos durante varios años el programa Teleduc y no pasaba de los cinco puntos.

Los programas que aparecen dentro de los quince preferidos de la televisión chilena, tenemos -mes de Octubre del año 2003- el programa El Termómetro, Tolerancia Cero, Pantalla Abierta y Tierra Adentro. Ninguno pasa los diez puntos. Es más, hicimos otro ejercicio. De ver el mismo día, una encuesta telefónica respecto del Termómetro, un programa de Chilevisión. La gente que declaraba ver el programa, un 12.2%. La sintonía del día fue un 7%. Nuevamente, la tesis de que "predican, pero no practican".

Y para ir más cerca, el programa Contacto. Los rating más altos de la temporada recién pasada, son aquellos reportajes que precisamente fueron los más criticados por el público. Porque tenían en evaluación de ellos, una cierta carga de sensacionalismo, que el tema de la geisha y otro sobre la infidelidad. Entonces, entre más crítica, mayor consumo.

Para cerrar, nosotros como canal, por nuestra definición editorial, creemos en la televisión de calidad. Estamos con esa vocación. Hemos hecho algunos esfuerzos de ir creciendo en esta nueva administración hacia allá. Hemos decidido duplicar nuestra programación de programas de reportaje. Junto con eso, yo creo que una manera de

resolver esta disyuntiva entre calidad versus masividad, claramente va por el tema de la innovación.

Nosotros estamos por innovar los formatos. Hemos incorporado innovaciones en los formatos de los programas de medicina, que durante mucho tiempo, estuvieron un poquito abandonados. Hemos innovado en los géneros de programas de historia. Sacamos dos programas como Testigo. Innovamos en los formatos audiovisuales. Sacamos el programa Secretos de la Historia. Hemos innovado también, en los géneros de entretenimiento.

O sea, creemos que si bien, es lo más probable -en opinión de muchos- tengamos la tarea bastante a medias y estemos más cerca del rojo que del azul. Declaramos nuestra vocación por innovar y avanzar en esta línea. Porque por nuestra línea editorial y nuestra definición como canal, nos definimos como un canal valórico; donde queremos que la sociedad mejore. Nos hemos definido también como un canal que quiere generar cambio social. Y queremos que haya gente, tengamos una sociedad mejor e individuos más felices. Y para tener individuos más felices, hay que hacer buena entretenimiento. También creemos que hay que reivindicar el derecho a tener programas nutritivos; pero también programas kinésicos. Porque hoy día, dado como se está dando la vida diaria; o sea, bienvenido un rato de relajación en la noche. Esa era mi reflexión".

- "Gracias, Patricio". Pasamos a la última intervención, para completar esta primera vuelta con Pablo Morales".

SR. PABLO MORALES; Gerente de Producción y Contenidos de Chilevisión:

"Yo, antes que nada, quiero decir, que debería estar más bien, de público que de panelista. Básicamente, por el nivel del público que tenemos.

A mí, me impresiona, que se junte este nivel de gente que está en el medio, como público. Yo creo que aquí, quizás ustedes, los que están escuchando, deberían hablar mucho más. Yo creo que Cristián Leighton, Fernando Acuña, Ricardo, la Cecilia -bueno, hay tantos-la Manuela. Tienen tanto que opinar respecto de la televisión; que yo creo que más bien, lo que deberíamos es abrir el debate en algún minuto rápido, para escuchar esas opiniones. Porque al final, la televisión se hace escuchando y se hace escuchando para

poder tener diferentes puntos de vista y poder construir una televisión que le dé cabida a los diferentes espacios. Y en esa misma línea, yo creo que la televisión no educa. Definitivamente, no educa. Entretiene más o menos; e informa más o menos.

Y quizás yo, para contestar cuando empezó la exposición, quise escribir algunas líneas, que trataban de construir lo que yo pienso respecto de la televisión.

Sueño con una televisión diferente, donde se le diga rojo al rojo y verde al verde; sueño con ver en televisión a conductoras mujeres, mayores de sesenta años o por lo menos, de cincuenta; sueño con una televisión donde los documentales de autor, sean pan de cada día; sueño con una televisión donde las minorías y los viejos, tengan un espacio; sueño volver a ver en nuestra televisión, espacios como los programas de "Mundo" de Hernán Olguín; donde se nos abra el conocimiento; sueño con una televisión que nos haga parte del mundo; donde nos podamos enterar del conflicto del Medio Oriente, con la misma facilidad de lo que hace Mugawe en África; sueño con una televisión que nos muestre el deporte en sus más amplias variedades, y no sólo el fútbol; sueño con una televisión capaz de comprometerse en tener una sociedad más pluralista y democrática; sueño con una televisión, donde se genere debate y se discrepe.

Quizás, estas cosas no las debería decir yo. Las deberían decir mis provocadores o el público. Pero, si no soñara con una televisión diferente, no me dedicaría a esto.

Quizás, nuestra televisión responde al país donde vivimos y a los patrones que mueven nuestra sociedad. Libre mercado, empresarios clásicos o tradicionales. Empate en el ámbito político; y por ende, empate en los contenidos. Y por cierto, en esa lógica del empate, lo que queda es no discutir y enfocarnos simplemente en los ámbitos, donde no nos enfrentemos y lo pasemos bien como en la entretención.

Por eso porque la televisión debería ser diferente a ello, ¿quién le exige a otros medios de comunicación como El Mercurio o La Tercera, que eduque o entretenga? ¿Quién le pide a las radios, lo mismo? ¿Quién exige a los partidos políticos que sueñen una sociedad diferente? ¿Por qué siento que esa discusión, se dio por perdida?

Sobre la televisión, se vierte una carga de un espacio en nuestras sociedades que quiere ver ahí, reflejados sus sueños o sus aspiraciones. Por cierto, comparto que la televisión debe incorporar ese sector a su pantalla; pero también a muchos otros sectores. Por lo menos, en lo personal, siento que este año y también, en la época de Felipe Pozo,

Chilevisión ha hecho un avance hacia el incentivar una sociedad con amplitud y variedad de miradas.

El estrenar en televisión, el documental de Silvio Caiozzi "Fernando ha vuelto"; o el de Marco Enríquez, "Chile: Los héroes están fatigados" es una muestra de ello. Lo mismo que "Juchitán de las Locas" de Patricio Henríquez o dar la serie "Septiembre" de Pablo Alvarado. O, incorporar, debate semanal en un espacio como Tolerancia Cero; o tener un noticiario opinante, con investigación y con un rostro como el de Alejandro Guillier son todas cosas que me hacen dormir un poco más tranquilo, respecto a hacerme responsable de vivir y tratar de modificar, esta sociedad con desigualdad y falta de tolerancia. Y por ende, con ello, a la televisión.

Quizás, mis sueños respondan la pregunta de este debate. Si no los tuviera, estaríamos efectivamente, entreteniendo, educando e informando.

La televisión, está llena de cosas inexplicables para muchos de nosotros. Pero como dice Aldous Huxley: lo conocido es finito; lo desconocido, infinito. Desde el punto de vista intelectual, estamos en una pequeña isla, en medio de un océano ilimitado de inexplicabilidad. Nuestra tarea, como ejecutivos de televisión, es tratar de recuperar algo más de tierra. Gracias".

- "Muchas gracias, Pablo. Con esta intervención, cerramos esta primera vuelta, en que hemos recibido una manera particular de cada uno de los panelistas, de responder a la pregunta que habíamos formulado para poder iniciar ésta conversación.

Quiero ofrecerles a los provocadores, que voluntariamente tengan algo que decir, que crean que tiene que ver con lo que se ha escuchado o que no tiene que ver con lo que se ha escuchado, pero que lo quiera decir". Felipe Bianchi, provocador."

SR. FELIPE BIANCHI; Periodista:

- "Yo quiero acercarme al tema, no desde el análisis ni de contenido, ni de misiones que puede tener la televisión o no, sino desde una simpleza que tiene que ver con lo que ha sido mi acercamiento a la televisión.

Primero, como periodista; y por lo tanto, manteniendo un contacto permanente a través de entrevistas o de reportajes, con gente que trabaja en la televisión. Y luego, en el último tiempo, trabajando al interior de la televisión. Y quiero tomar dos frases o dos conceptos que escuché en lo que acabamos de hablar. Uno, que lo dijo Patricio Hernández, que es "individuos más felices"; y otro, que lo dijo el señor Altamirano, que tiene que ver con el "círculo vicioso".

A mí, me llama mucho la atención en estos dos espectros en que he podido tener algún contacto con la televisión -uno, como periodista; y ahora, dentro de la televisión-; una situación que parece del todo anormal, para cualquier industria.

Si uno conversa con la gente de la televisión o si comparte con la gente de la televisión, se da cuenta que hay un grado de disgusto y de infelicidad bastante abismante. Si uno habla con los ejecutivos de la televisión, la mayoría, le va a decir, que si fuera por ellos, harían una televisión muy distinta. Si uno habla con la gente que hace noticieros en televisión- gente formada en la universidad como es la mayoría de la gente que trabaja en prensa- también, te va a decir que, si fuera por ellos, harían un tipo de noticiero muy distinto. Más corto, con menos fútbol, con menos amarillismo, que no están contentos con lo que están haciendo.

Si uno habla con la gente que entra a la televisión, por la puerta de la entretención: directores, conductores de programas, productores; también, la mayoría -salvo muy pocas excepciones-, le va a decir que si fuera por ellos, harían otro tipo de programa, harían otro tipo de conducción, harían otro tipo de contenidos. Porque en realidad lo que hacen, en el fondo, no les gusta. Incluso, quizás, en el mundo del arte, llevado a la televisión; que se expresa seguramente a través de las teleseries, hay mucha gente también, en ese mundo, en términos de los que están a cargo de los guiones o de los mismos actores -ha cambiado eso un poco, en el último tiempo-; pero, que también dicen "yo lo haría de otra manera".

Entonces, una industria que funciona bajo ese concepto de "si fuera por mí, haría otra cosa"- y que, al mismo tiempo, está haciendo lo que hace- me parece que tiene adentro el germen de un problema grave.

Yo de verdad, no conozco -no conozco tampoco, demasiado- otras industrias que funcionen en esos términos. Pero, me cuesta pensar en otro ambiente, donde un amplio porcentaje de la gente que hace televisión en este caso; esté tan o supuestamente, tan a disgusto con lo que hace.

En ese sentido, la pregunta que me surge evidentemente, es: ¿dónde están los malos? ¿Quiénes son los que obligan a que toda esta gente, haga cosas que van muy en desmedro de su creatividad, de su talento, de su idea de lo que debería ser el contenido en la televisión?

¿Hay una oficina en cada uno de los canales donde se juntan unos tipos vestidos de terno y corbata, que dicen: "háganlo mal"? ¿Es la gente? Porque normalmente, siempre he llegado a la misma conclusión. Y un poco lo decía Patricio. "No, es la gente la mala". Es la gente la que nos obliga a hacer este tipo de cosas. Porque la gente reacciona siempre así: "nosotros le damos algo bueno y ellos nos devuelven un ladrillo".

Como en el fútbol, cuando dicen, una pared. Les damos algo bueno y no lo quieren. La culpa es de la gente.

Entonces, ¿dónde están los malos? ¿Quiénes son los culpables de que una industria como la televisión, funcione en términos de una falta de cariño, en el fondo; de una falta de pasión, a la larga, por lo que uno hace día a día? Porque, de verdad, es bastante impresionante cuando tú entrevistas a gente de televisión, o cuando te cruzas con ella en los pasillos. O sea, si se cruzaran dos tipos en el pasillo, en un canal de televisión y se dijeran: "Tú, ¿estás contento con lo que estás haciendo? Sí. ¿Y tú? También", se abrazarían. Porque es una cosa impresionante, encontrar a dos personas en la televisión, que estén absolutamente de acuerdo, con ellos mismos. Es tan extraño como eso.

Entonces, evidentemente, ante una situación así, intuyo, tiene que haber una fuga de talento, una fuga de pasión, una fuga de cariño por el trabajo que no es menor. Y que, evidentemente, va a repercutir en algún momento. Y de hecho, repercute sobre cualquiera de éstas funciones que se le pretenden dar a la televisión: educar, informar o entretener. A la televisión o a cualquier cosa.

O sea, son tres variables de la vida que uno podría aplicar a cualquier trabajo. Incluso, en la vida diaria, en su casa. Educar, informar y entretener a la gente que uno tiene al lado. Entonces, en ese sentido, mi provocación la hago más como gente. Porque yo también, soy gente; como todos los que están acá. Y me siento agredido y provocado, cada vez que el discurso de la televisión hacia fuera es "nosotros hacemos una televisión mala, porque la gente, en el fondo, nos pide que hagamos una televisión mala". No lo puedo entender; y me parece que ahí está el germen de uno de los grandes problemas, de por qué tenemos la televisión que tenemos".

SR. IGNACIO AGÜERO; Cineasta:

"Soy muy aplicado, y voy a contestar la pregunta para la cual fui convocado por la Manuela; que es: ¿cómo enfrentamos el tema de la calidad en la televisión? ¿Qué es calidad en televisión, para la televisión?

Es la palabra o concepto "calidad", una categoría válida para la televisión? ¿Tiene sentido para la televisión, una discusión sobre calidad? ¿Destina la gente de la televisión, algunas horas al año a discutir sobre calidad en televisión?

Antes de que contesten los representantes de la televisión, voy a contestar yo mismo.

¿Qué es calidad en televisión para la televisión? Nada.

¿Es la palabra o concepto "calidad", una categoría válida para televisión? No.

¿Tiene sentido para la televisión, una discusión sobre calidad? Sí. No. Tal vez. Más adelante.

¿Destina la gente de la televisión, algunas horas al año a discutir sobre la calidad de su televisión? No. La idea de calidad, no existe en la televisión. La televisión funciona

sobre la base de la eficiencia, tras el objetivo de crear y mantener audiencias, en función de su éxito económico y político. Es lógico. Así, funciona.

¿Cómo mide su eficiencia, la televisión? Con el rating. Y la relación rating-programa, rating-contenido de programación. En esa relación, no existe la categoría de la calidad. Esta es una relación que indica a los canales cuánta audiencia tiene como única mercancía de venta a los avisadores; que es su principal relación. Pero, no es más que eso.

Y esto, hay que tenerlo muy claro, frente a la argumentación que pretende que el rating es igual sino a calidad igual a aprobación. Se nos dice que el rating indica aprobación. Que si un programa tiene rating es porque a la gente le gusta.

Hoy día, en la mañana, al salir de mi casa había un tremendo choque en la esquina de la casa y se empezó a juntar muchísima gente. De todos los sectores etéreos, de todos los sectores sociales; hombres, mujeres, colegios, etc. Estaba la esquina repleta. Pero, eso es solamente concurrencia. No significa aprobación.

El rating, entonces, sólo indica concurrencia; no aprobación y menos, calidad.

De modo que en la acción televisiva chilena, de hoy. El concepto "calidad", está fuera de lugar. No sirve. No sirve para hacer televisión, discutir sobre calidad.

Entonces, escuchando las intervenciones de Patricio, Juan Carlos y Pablo; y la de Felipe también, es obvio que por lo que ellos dicen, la televisión debiera ser distinta a como es. Entonces, es muy obvio también, que el problema está en el sistema en el cual la televisión se mueve y en el propio sistema con el cual la televisión opera.

¿Qué sentido tiene entonces, invitar a la televisión a hablar de calidad? ¿Qué sentido a hablar de calidad? Cuando en la televisión, las conversaciones son otras. Y ésta palabra se le asocia a la manía crítica de los intelectuales a la televisión.

Por suerte, hoy día, los canales están representados aquí por intelectuales, igual al público. Entonces, es posible tener una conversación relajada, sin pretender que los que están en esta mesa, estén representando a la televisión.

Porque finalmente, esa es otra pregunta ¿quién es la televisión? ¿Quién es Televisión Nacional de Chile? ¿Quién puede responder por la Televisión Nacional de Chile? Yo creo que ni siquiera el director. ¿Quién es Canal 13? ¿Quién es Chilevisión? ¿Son los directores de los canales, son los ejecutivos, son las grandes audiencias

atrapadas en esta oferta de programación? ¿Quiénes son? ¿Son las estrellas de los programas con mayor rating?

Creo que otra mirada para entender el tema de la calidad o para abordar esta discusión, es lo que decía: que la televisión está inmersa en un sistema y es en sí misma un sistema. Que si no se transforma, vamos a seguir queriendo tener una buena televisión, como dice Felipe; pero, no teniéndola. O no estando contentos con lo que estamos haciendo.

Voy a hablar un poquito como empresario. Yo, por muy director de cine que sea, soy también, un poquito empresario. La televisión actual es como las empresas antiguas. Entienden su función como crear valor, sólo para la riqueza de los accionistas. En el caso de la televisión, es crear grandes audiencias para grandes avisadores; o muchas audiencias para muchos avisadores. De modo de colocar muchos productos, en amplios mercados. Si la televisión, se entiende a sí misma de esa manera, es una empresa a la antigua. Pues, no considera su responsabilidad social. Una empresa moderna, asume su responsabilidad social. Y las más modernas, sobrepasan ya, el concepto de responsabilidad social por el de integración social. En el cual la función de la empresa, no es crear valor para los accionistas; sino crear valor para toda la comunidad como una manera de competir y asegurar su existencia futura.

Entonces, existe una diferencia entre producir audiencias, y producir programas y contenidos para conquistar buenas audiencias.

Hoy, la industria televisiva se dedica a producir audiencias y no, contenidos; en una carrera desenfadada por el avisaje. De este modo, se traspasa a los avisadores la editorial de la programación. Si las empresas chilenas de televisión fueran empresas modernas, estarían preocupadas de crear valor para toda la comunidad. Y la calidad es precisamente eso: la interacción entre complejidad social y programación; entre comunidad y contenido. Rating, pero rating con calidad. Calidad de contenidos, es calidad editorial. Y la calidad editorial, por supuesto, significa una política. Una política de la televisión, una postura frente a la población. ¿Qué televisión se quiere hacer y en qué sociedad? Significa un modo, un modo de verse la televisión a sí misma en la sociedad.

Creo yo, que estas maneras de abordar el tema de la calidad, nos hace pensar también, en muchas otras cosas menores. Por ejemplo, lo que decía Patricio. Respecto de lo malo que sería para la televisión, un punto diez de rating para un programa cultural.

Tal vez, visto de otra manera, un punto diez de rating en un programa cultural, es muy, muy bueno. Y haría que la televisión, tuviera una política de apoyo, a través de su misma pantalla -cosa que no hace-; de apoyar a los programas culturales. Porque dicen: "este programa sacó muy mal rating". Pero, no ha invertido un solo segundo de publicidad en ese programa o muy poco. Es decir, la propia televisión apuesta poco por los programas culturales, que después acusa de tener poco rating.

Entonces, es posible mirar las cosas de otra manera. También debería pensar el modo de organización interna de la televisión. Cómo está organizada la televisión. Cómo se relaciona la televisión con el público, con la gente, con la sociedad, con las organizaciones comunitarias.

Tal vez, de otra manera de pensar, nosotros deberíamos pensar que la televisión debiera funcionar en reuniones como ésta, permanentemente. Es una relación televisión-sociedad civil, que debiera ser permanentemente trabajada y ejercitada. Y ésta, no hubiera sido una cuestión tan excepcional.

Otro punto. Por ejemplo, también habría que entender de otra manera el enorme poder que tienen los gerentes o los ejecutivos de programación. El poder de la televisión es enorme y el poder de un director de programación, es también, enorme. ¿Cómo toma él, las decisiones? Yo pienso que es muy probable, que se sientan tomando las decisiones con una íntima y no querida arrogancia. Porque sus decisiones son muy importantes y tienen mucha influencia en la sociedad. Pero, operan en un sistema en el cual están muy solos. Pero, sería bueno volver a las primeras preguntas. A las preguntas sobre la calidad".

- "Muchas gracias, Ignacio. Por esta aplaudida provocación. Un provocador más, porque tenemos una segunda vuelta. Entonces, Antonio Delfau".

SR. ANTONIO DELFAU; Director revista "Mensaje":

- "Soy director de una revista católica: "Mensaje", una revista mensual. Y soy sacerdote jesuita. Desde ahí, viene mi provocación.

Televisión Nacional, tiene un programa infantil que se llama 31 Minutos, que comenzó en un horario marginal, no tuvo el lanzamiento de marketing, ni con gran presupuesto. Y ha tenido un éxito de ventas y de rating espectacular.

Creo que es un ejemplo de innovación televisiva que compatibiliza calidad y rentabilidad. Su receta: creatividad, convicción, autenticidad, novedad; y una acertada interpretación de las demandas de la audiencia. Una mirada aguda, sutil, simple y positiva. Que usa el desarrollo inesperado y el absurdo. Es un programa de contenido educativo y valórico. Pero, no porque hable del bien y del mal, tanto; sino, porque plantea la posibilidad de equivocarse, como algo propio del ser humano, la auto-aceptación. Y los personajes, entonces, son queribles, universales, perdonables. Son anti-héroes. El programa no tiene efectos especiales, son títeres sencillos y hasta feos. Y sin embargo, interpreta plenamente las demandas de la audiencia.

Estoy usando parte de un artículo, que salió en Mensaje y que escribió Francisca Larraín; que está aquí también, entre el público. Talento, mística, profesionalismo, investigación, intuición y sensibilidad.

Frente a esto, quisiera provocar un poco a los panelistas. ¿Es tan cierto, entonces, que la calidad televisiva no es rentable? ¿O que la cultura en televisión, siendo loable, nadie la consume? ¿O que los programas de calidad, requieren de grandes capitales y subsidios estatales, sin esperar retorno o rentabilidad? ¿Es tan cierto, que la audiencia prefiere la chabacanería, el morbo, el sexo y la violencia? ¿Es tan cierto, que el éxito de un programa requiere gran inversión de lanzamiento en marketing; que requiere un buen horario y rostros probados? ¿Es tan cierto, también, que la innovación en televisión implica importar formatos del extranjero y recursos humanos del extranjero?

Yo creo que el paradigma que afirma que entre la rentabilidad y la calidad, hay una relación inversamente proporcional, es falaz; al menos, en los casos donde hay gran calidad, profesionalismo, originalidad, innovación.

Algunos justifican la televisión, que algunos han llamado "chatarra". Por la disposición y la calidad del tiempo con que la gente llega a ver los programas ¿no es cierto? Lo mencionaron aquí, algunos también. El consumidor llega cansado, buscando

evasión y entretención. Entonces, para mí una pregunta ética, incluso. Es decir, ¿cómo reconocer los elementos de calidad que hay dentro de los programas "chatarras" que tienen éxito y cómo explicarse que otros, a pesar de tener los mismos ingredientes, no lo tengan.

Darí la impresión de que la creatividad y la innovación, aporta un valor agregado a cualquier género televisivo; y también, entonces, a la entretención y a la evasión que busca el consumidor.

Los norteamericanos son los grandes, diría, productores de entretención. Y ellos, han demostrado hasta el cansancio, que se puede entretener perfectamente, educando y promoviendo valores. Aunque también, tengan otra industria de entretención que no sea tan valórica. Pero, eso está altamente demostrado.

Finalmente, quiero hacer un comentario sin querer ofender. Y es que la verdad, que entre el discurso de Patricio Hernández del canal católico, que ha sido a mi juicio muy pragmático; y el discurso de Pablo Morales del canal liberal -se supone por lo menos, como en el lugar donde está- me pareció el discurso de Pablo Morales, mucho más valórico y mucho más idealista.

Y yo espero, que eso se le pegue un poco al canal 13, también. Gracias".

- "Fernando Acuña quiere pedir la palabra. Pero, hay un turno, Fernando, para el público. Así es que te pido que nos permitas seguir con el orden que tenemos. No mucho rato más, hay un espacio donde puedes contestar, Fernando.

Yo entiendo que te sientes interpelado y quieres contestar, pero déjanos seguir un poco con el esquema que teníamos.

Lo que hay ahora es, gracias a los tres provocadores, los otros dos se quedan para la segunda vuelta, reacciones. Antes de intentar una síntesis, un poco más adelante, reacciones de los tres panelistas, que han sido provocados e interpelados. En el orden que quieran".

SR. PABLO MORALES; Gerente de Producción y Contenidos de Chilevisión:

- "Voy a contestar algunas cosas básicas, respecto de lo que dijo Felipe. Por lo menos, yo soy profundamente feliz haciendo televisión. Profunda, profundamente feliz.

Quizás, en la televisión, estamos en un camino y eso nos hace feliz de estar en esa construcción. Pero también, en la medida que uno tiene norte o tiene un sentido; uno, también se llena de espíritu de poder trabajarla.

Yo creo que en la televisión, hoy día, se publicó la última FECU. La última FECU, como ustedes saben, es el balance económico que tenemos los canales. La televisión es una industria que ha estado en pérdida. Es una industria que ha estado herida, en términos de su desarrollo. Y por lo tanto, su primera vocación natural, ha sido obviamente, poder sobrevivir. Poder no quebrar, poder generar números azules y poder efectivamente con ello, actuar más libremente. La última FECU, que es la que se publica hoy día, en el último trimestre, da resultados que Canal 13 revierte en seis mil millones de pesos su pérdida. Y constituye que por primera vez, después de mucho tiempo, está en trescientos millones, en azul.

Dice que nosotros, Chilevisión, revertimos dos mil millones de pérdidas durante este año. Y también, estamos cien millones abajo; y también, vamos a estar en azul. Dice que la Red Televisión, revierte mil millones en pérdidas y también, va a estar en azul. Dice que televisión Nacional gana mil millones y por lo tanto, está en azul. Y que Megavisión gana un poco menos y por ende, también está en azul.

Por primera vez, en la historia de los canales de televisión, los canales son sanos y están en azul, hoy día. Este día. Y por ende, con ello; nosotros, los que hacemos televisión, tenemos más libertades para actuar.

El tener más libertades, por cierto, implica responsabilidades respecto a mantener esos números e ir "in crescendo". Pero también, implica posibilidades de poder jugar con nuestros dineros en ámbitos de apuestas. No se nos olvide que 31 Minutos, fue un espacio de apuesta que hace el Consejo Nacional de Televisión. Ese espacio, está subsidiado para Televisión Nacional por el Estado. Por todos nosotros.

A partir de ahora, nosotros, los canales; vamos a poder apostar y subvencionar ciertos proyectos llamados de innovación. Pero para eso, primero que nada, tenemos que estar en azul. Y hoy día, lo estamos.

Con relación a lo que dice el Nacho, yo creo que la gran pregunta es ¿qué es calidad? Porque yo creo que las teleseries de Vicente Sabatini, son de calidad. Son profundamente de calidad.

Por cierto, que hay muchos otros programas, que uno podría entrar en un ámbito de discusión de qué es calidad. ¿ Si es la definición de iluminación? ¿la definición de mono? ¿son los guiones?, etc. Y por cierto, pueden tener calidad en ciertos ámbitos y en otros, no. Pero, la definición de calidad es un abstracto demasiado amplio, para poder decir uno "esto es de calidad o no es de calidad". A menos, que uno fuera efectivamente, no sé, un esteta o un académico de Notre Dame, no sé. Yo creo que es un poquito absolutista y es un poquito autoritario, decir "esto es o no es de calidad".

Más bien, yo a lo que invito, es a generar un espacio de discusión como éste, donde podamos definir ciertos patrones de "qué es calidad y qué no es calidad". Y por lo tanto, nos puedan medir a nosotros, sobre esos patrones y no sobre juicios: que "esto es de calidad o no es de calidad. Gracias".

- "Gracias, Pablo. Les recuerdo que hay dos debates más en este encuentro. Hoy en la tarde, a las siete de la tarde "Los indicadores de calidad". Precisamente, donde van a poder centrarse en los indicadores de calidad. Y mañana, el tema de El control de la calidad en la televisión. Patricio".

SR. PATRICIO HERNÁNDEZ, Subdirector de Programación de Canal 13:

- "Yo me quiero hacer cargo de lo que planteaba el padre Antonio. Hace un año, casi nos quedamos sin canal. No me estoy justificando con esto, me quiero hacer cargo de la crítica. Y me quiero hacer cargo de la crítica, desde las aspiraciones.

Nosotros no nos vamos a dar por vencidos y estamos en eso; en esta nueva administración en el canal. Queremos crear un canal, donde tengamos familias mejor comunicadas. Queremos tener un canal que con su programación, apoye a una mejor comunicación de padre a hijo. De jóvenes con viejos. De la mujer con su esposo. Una sociedad que sea más transparente y que sea una sociedad más honesta.

Y creo que ahí, con todo orgullo y humildad, al mismo tiempo lo digo; yo creo que en los programas periodísticos de Canal 13, hemos hecho un gran esfuerzo y un gran avance.

Nos falta mucho por hacer. Pero, no renunciamos y no vamos a renunciar, a que nuestro canal difunda con valentía, con fuerza, con decisión; los valores del evangelio. Esa convicción, la tenemos muy clara y hacia allá, estamos avanzando.

Creemos haber dado muestras concretas, este año, pero, nos falta mucho. Por lo tanto, falta de sueños, no tenemos; falta de "quijotismo", tampoco. Y estamos llenos de ganas y para allá, vamos.

Lo que pasa, es que después de vivir una crisis del tamaño de la que estábamos viviendo, en un año y medio, recién nos estamos armando, nos estamos poniendo de pie. Por lo tanto, le quiero dar plena certeza, también a la audiencia, de que no nos vamos a quedar chicos y que estamos con mucha energía".

SR. JUAN CARLOS ALTAMIRANO, Gerente de Programación de TVN:

- "Bueno, respondiéndole a Felipe, para empezar. Sinceramente, no me pasa lo que posiblemente, recoge nuestro ambiente. Yo, de frentón, no desprecio la cultura popular. Para mí, no es lo masivo, huachaca y chabacano. Y eso, me lleva al tema de la calidad.

Cuando a mí, cualquier persona me dice "me gusta el Kike Morandé -por decir-. Lo encuentro muy buen programa y de calidad". Yo, reconozco y acepto que eso es calidad. No coincide conmigo. Pero, yo tengo que aceptar que para un gran contingente de personas, eso es calidad. Y yo no veo por qué vamos justamente, a plantear el despotismo iluminista, de que lo que coincide con "blá, blá, blá". Eso es calidad. Y por consiguiente, cuál es la solución.

Dado que hay que reconocer que hay una pluralidad de visiones, sobre lo que es calidad. Dado que hay una pluralidad de visiones, de lo que es cultura. Insisto, que la única manera de salir de ésta trampa en que se enfrenta esta discusión, es con la diversidad.

Y felizmente, yo creo que la tecnología y la industria televisiva, en ese sentido, cada vez ofrece más alternativas. Y hoy día, tenemos las señales internacionales por cables, tenemos al National Geographic, tenemos a los Discovery, tenemos a los Animal Planet, en fin. Una serie de programas que segmentan.

Dentro de TVN, creo que ya sería un poco majadero repetir la cantidad de programas que entran más bien, en el rubro de "calidad". O por lo menos, en búsqueda de calidad. Los Enlaces, Los Patiperros, los Cuentos Chilenos, etc., etc.

Y creo que son varios millones que hemos invertido. Ningún organismo de Estado, ni privado ha invertido tantos millones en desarrollar, en ese sentido, la industria nuestra.

Entonces, la verdad, es que lo lógico y desde el punto de vista de un canal público, creo que lo fundamental sí, es mantener un cierto equilibrio de diversidad de contenido. Pero, no me cabe la menor duda, que una telenovela, cualquiera de las telenovelas y empíricamente está probado, que te entrega valores, que te entrega enseñanza, que te entrega contenido. Ahora, yo respeto que hay mucha gente, que encuentra que esos son valores pésimos y que son todos unos cretinos. Yo, la verdad, cuando se dice que el 30% de audiencia lo tiene tal programa; la verdad, es que no puedo pensar que ese 30%, esos cuatro o cinco millones de personas, son todos unos cretinos. Y son todos unos ignorantes, y son todos unos imbéciles para seguir viendo esa porquería.

Y resulta, que cuando se hacen las encuestas de estudio, entre la radio, la prensa. Para qué decir, entre las instituciones: Parlamento, Gobierno, poder Judicial, Iglesia, etc. La institución y el medio que mejor sale parado, es la televisión. La televisión. De acuerdo al último estudio del Consejo Nacional de Televisión, es la televisión.

Bueno, el Consejo estará equivocado.

Pero, lo que yo leí el año 2000 del Consejo y del estudio del PNUD; quizás, en algunos rubros, puede ser -vale decir- en credibilidad, puede que la radio emita más. Pero, en otros rubros, la verdad que en el conjunto de rubros por el cual se califica, la televisión sale primera.

Ahora, con eso no quiero decir que la cuestión está solucionada. Pero, yo no puedo creer de que toda esa población gigantesca de gente, son todos unos cretinos y que no saben reconocer qué es lo que es bueno y qué es lo que es malo; qué es lo que es de calidad, qué es lo que no es de calidad. O cuándo se les está mintiendo, o cuándo no se les está mintiendo.

Por todos los estudios, por toda la experiencia que uno tiene, es que la gente sabe muy bien cuándo un canal está mintiendo, cuándo un programa está falseando, cuándo un

programa está mal hecho. No porque sea de entretenimiento; sino como programa de entretenimiento está malo. Pero, no porque la entretenimiento "per se" sea mala o el Kike. O no porque un documental es documental, es de calidad. Puede haber un pésimo documental, por favor.

Entonces, yo más bien, creo que la única solución en esta discusión -como te digo-, es tratar y cada vez se va a ir solucionando a través de la diversidad. En la medida de que la televisión se va a ir integrando con Internet. En la medida que entre la televisión digital y haya más cable, etc. Creo que va a poder satisfacer más las expectativas de Nacho o de cualquier persona que quiera ver cosas más elevadas, digamos".

SR. PATRICIO HERNÁNDEZ; Subdirector de Programación de Canal 13:

- "Quisiera hacerme cargo, muy cortito. Felipe, ¿dónde están los malos?

Cuando yo hice toda esta entrega estadística, yo no estoy echándole la culpa a la gente que es la mala. Simplemente, estoy diciendo también, que aquí hay una variable importante que es el público. Que no podemos vernos como un grupo de iluminados, que podemos ser los exegetas oficiales respecto a lo que quiere el público. Creo que hay que tener ese grado de humildad.

Y segundo, me siento súper orgulloso, y no soy de esos ejecutivos que anda diciendo a las personas "no, no me gusta lo que hago". Lo que sí asumo, es que tenemos mucho que mejorar y estoy muy orgulloso de todos los programas.

Yo, hasta hace poco, era director del área Reportajes de Canal 13. Estoy orgulloso de lo que hemos hecho en Contacto; estoy orgulloso de lo que hicimos en Secretos de la Historia. Estoy orgulloso de lo que hicimos en Testigo; estoy orgulloso de lo que hacemos en los programas de medicina, donde hacemos una contribución real a la verdad y a la mejora en la calidad de vida del público. Por lo tanto, no tengo ningún complejo".

- **"Bueno, muchas gracias por esta primera vuelta. Hemos tenido una intervención inicial de los panelistas, las provocaciones y una reacción. Si uno pudiera intentar una muy breve síntesis, podría decir que hay desencuentros claros. Y también, hay ciertos acuerdos.**

Partiendo por los últimos, pareciera ser que hay consenso entre los provocadores y los panelistas en que la diversidad, ayudaría a buscar la calidad. Que es más posible que esta calidad se logre y se dé, en un ambiente de diversidad. "Creatividad más innovación", decía Antonio Delfau. Como características que ayudarían a caminar hacia una televisión de mayor calidad. Yendo claramente hacia las diferencias, que por cierto, parecen mayores; la tensión se tiende a centrar entre lo que sería la cultura, la ha llamado Juan Carlos Altamirano, el "despotismo iluminista" versus lo que se ha llamado la "cultura popular".

Pareciera ser que el tema es quién define lo que es la calidad. ¿Debería haber una Oficina Nacional de la Calidad en televisión? O vamos a dejar que sea el mercado.

Ignacio Agüero, decía "hay que cambiar el modelo de negocio de la televisión. Mientras, la televisión lo que busque sea la eficiencia, lo está haciendo bien, de acuerdo a ese modelo de negocio. Hay que cambiar el modelo de negocio, hay que modernizar la televisión y tiene que ir más allá. Sólo cuando busque una calidad que sea más allá de generar valor para los accionistas o para los avisadores y sea generar valor para la comunidad, va a ser imposible encontrar la calidad".

Entonces, pareciera ser que el tema se centra en si el ámbito, el ambiente de la televisión permite que nos movamos hacia una televisión que algunos denominan "de más calidad". O Juan Carlos, dice: "yo estoy conforme con lo que estamos haciendo. Tenemos que mejorar. Pero, estoy conforme".

Así, está planteado el debate. Así, está planteado el debate muy gruesamente. Y sólo estoy tratando de que lleguemos a algo. Que nos propongamos sacar alguna conclusión, por lo menos, finalmente.

O sea, que en esta segunda parte, los provocadores nos ayuden a caminar hacia las cosas que han quedado aquí planteadas. Cecilia Rovaretti."

SRA. CECILIA ROVARETTI; Periodista:

- "Bueno, yo me voy a dedicar a un área muy particular y muy específica. A un punto de cómo me parece, dónde podría estar fallando en la televisión. Esto de que si cumple las promesas de educar, informar y entretener. Yo creo que no totalmente. Y no creo que ninguna televisión, cuyo financiamiento depende, digamos, exclusivamente de los

ingresos publicitarios, lo ha logrado en el mundo. Pero sí, algunas están más cerca que otras. Y bueno, que hacen la diferencia; y hay muchas cosas que hacen la diferencia. Yo voy a referirme sólo a una.

Quiero llamar la atención sobre un aspecto que titularía, no sé; será que la televisión chilena tiene "buenos generales -como hemos visto acá-; y tal vez, no tan buenos soldados o malos soldados".

Por decir, la gente que día a día, ese personal que hace la televisión. Y me voy a referir, los invito a imaginarse los programas del cotidiano. Los programas de conversación, de entretenimiento, los matinales. No los programas como Contacto o Informe Especial, que son súper elaborados y que tienen una producción previa, bien importante.

Quizás impulsados por mejorar la relación costo-beneficio, tengo la impresión de que la televisión ha integrado a sus estructuras, una buena parte de profesionales de nivel medio. A veces, quizás muy jóvenes o con poca experiencia. Experiencia profesional y de vida, también, ¿no?, con una cultura general aún en ciernes; olvidando que son ellos los que finalmente seleccionan las imágenes.

Por ejemplo, de apoyo de un pequeño reportaje, el que sea, escriben las famosas tarjetas, éstas que leen los conductores de los programas, entrevistan en terreno testimonios, autoridades. Como es el caso de los matinales, en fin. Pareciera que ellos carecieran de las herramientas para comparar, para contextualizar y dimensionar equilibradamente temas, olvidando que éstos, son elementos fundamentales, a la hora de pasar cualquier mensaje en cualquier medio de comunicación.

Quizás una buena idea, entonces, de programa de entretenimiento o de conversación - que no es vulgar, cuando se la piensa- termina deformándose en el camino, en esta cadena hacia abajo. Porque periodistas, productores, asistentes; y en algunos casos, incluso, editores y conductores, no logran darle vuelo a esa idea. Como que lo achatan, lo minimizan, lo hacen todo desde su mirada de barrio, más reductiva.

A las estrellas, por ejemplo, nunca se las entrevista sobre los dragones, los castillos o las hadas. Todo se reduce siempre, a lograr una respuesta que tiene que ver con si le gustan las mujeres chilenas, si el vino chileno es bueno. Y hasta ahí, llegamos. Y así es imposible hacer de ese momento -que podría ser un momento de entretenimiento-, algo de peso o de poesía.

Otro punto que me gustaría destacar, es que muchos programas se estructuran inspirados en los temas de actualidad que traen los diarios. Como si los redactores de los diarios, tuvieran algo más que los de la televisión. Muchas veces, los diarios son la única fuente de información en que después va a estar basado el libreto que van a leer los conductores. Y al día siguiente, los diarios van a publicar lo que dijo la televisión. Completando así, este círculo maldito.

Bueno, es un círculo vicioso que yo llamaría "ramplón". Donde no hay espacio, entonces, para la creatividad -de la que hemos hablado-, la mirada distinta, la pauta propia. Y donde abunda el lugar común, la reiteración majadera de las cosas, la futilidad y también, el sensacionalismo barato.

Es en esos espacios, entonces, donde día a día, la televisión -a mi juicio- entrega contenidos que permea la sociedad chilena, mucho más de lo que tal vez los ejecutivos que están más arriba se imaginan. Transmiten un mensaje bastante, tal vez, diferente de lo que ellos quisieran. Se cae en gafes, en todos esos programas, imperdonables. Que porque son pequeños o no aparecen en ese gran reportaje político a fondo, que pasa todos los controles de calidad hacia arriba; éstos no pasan ese control.

Entonces, no son motivo de atención de los directores responsables de los contenidos. Y, cuando digo "gafes", no sé, cómo se explica sino, que un animador de un estelar festine con el tema de la pedofilia hace unos días, al calificar de "viejas pedófilas" a dos actrices que jugaban a seducir a un joven actor, en un programa de entretenimiento; o que un notero de un matinal, entrevistó a jóvenes peruanas -que habían venido a ver a su selección- y no les pregunte "¿por qué están solas?"; sino, haciéndose el "gracioso" les dice "¿por qué están cholitas?"; o que en un programa de entretenimiento se converse en tono de mofa sobre la opción sexual de una persona y se diga "se le quema el arroz", "se le queda la patita atrás", "es hueco", en fin.

Claro, es cierto que eso despierta la sonrisa de la mayoría de las personas; pero también valida esa manera de hacer televisión y de decir cosas. Conceptos discriminatorios y xenófobos. ¿No? Y ese efecto de gota a gota, día a día; va creando también, eso que se llama la cultura en una sociedad o una forma de ser. Entonces, a mi juicio, falta mayor rigor o cuidado en el producto televisivo que se entrega en estos casos. Se descuidan detalles que a priori pueden ser poco importantes; pero que tienen el efecto

de "instalar", como decía, mensajes empobrecidos o errados, poco éticos, falsos; o lo que es peor que todo, mediocres."

- **"El último de los provocadores, José Miguel Villouta. Inmediatamente después de Villouta, señor Schiappacasse"**.

SR. JOSÉ MIGUEL VILLOUTA; Editor y conductor de "El Interruptor":

- "Creo, Manuela, que para el próximo seminario, sería muy interesante que arriba de cada representante de los canales hubiera un televisor transmitiendo lo que están dando en este minuto.

También, quiero dejar en claro que yo no soy conductor de televisión. Escribo, dirijo y edito mi programa. Si soy conocido como un conductor, esto refleja el poco conocimiento que la industria tiene de la gente que trabaja en ella. Ahora, comienzo.

Uno de mis chistes favoritos este año, es que este país está tan, tan idiota; que no es de extrañar que las platas del FONDART, el día de mañana vayan a parar el "Día a Día.

Otro de mis chistes favoritos es que cuando alguien está viendo televisión chilena, entrar a la pieza y decir "¿puedes poner, por favor, el Cartoon Network para ver algo un poquito más demandante, psicológicamente?".

Porque es verdad. Ese canal para niños es más interesante que la televisión chilena. Lo que me preocupa, es que nuestra televisión es significativamente menos sofisticada que los televidentes. Y la televisión chilena, está comenzando a promediar para abajo.

Creo que echarle la culpa a las castrantes líneas editoriales de los canales de televisión, es esconder de manera vergonzosa, el poco talento de los ejecutivos de televisión. Quienes, creo yo, son los principales culpables. Todos conocen a los ejecutivos de televisión. Pero, ¿es por su talento o es porque pertenecen a una elite? A una esclerosada elite, que ahora me vengo a enterar, ni siquiera va a asumir los roles de querer cumplir, de querer solucionar los problemas sociales, a través de la televisión.

Lo más divertido de todo, es que esta elite de ejecutivos de televisión, se pasean frente a nuestras narices como si fueran... Cuando es cosa de prender la televisión y ver la

rotería que se transmite. Porque es una rotería. Dos programas en la segunda franja, no validan el trabajo de un ejecutivo de televisión.

¿Por qué sucede esto? Digo yo. Creo que es porque los ejecutivos de televisión no hacen su trabajo como deberían. Creo que estos ejecutivos guardan todo su talento para la comida que preparan con sus amigos políticos y no para la faena.

Llevo diez años trabajando en televisión. Diez años a cargo de mis propios proyectos. "Pelando mis propias papas". Me he ganado un espacio, en un canal de cable. Siempre me he preguntado qué pasa en las oficinas de los ejecutivos de televisión. ¿Qué sucede? ¿Cuál es el trabajo?

En mi programa "El Interruptor", he entrevistado a ejecutivos de televisión. Les he preguntado directamente: ¿qué es lo que hacen ustedes? ¿Cuál es su trabajo? No han sabido responderme de manera concreta. "Reuniones", me dicen. Y ¿qué hacen en esas reuniones? ¿Inventan los programas que vemos al aire?

Entonces, es un problema de talento de los ejecutivos de la televisión. Los ejecutivos están tan cómodos en sus oficinas. Están tan cómodos revolcándose en su propia elite; que no bajan hacia abajo. Por ende, tenemos ejecutivos de la televisión que no manejan la sabiduría de la calle. Y eso, no puede ser para un medio que se dice y que es por definición "popular". La televisión.

La televisión requiere de ejecutivos que trabajen con las mangas arriba, las veinticuatro horas; porque nuestro público ve televisión veinticuatro horas. Esta manera de dirigir los canales de televisión, desde la montaña, desde las cúpulas; está mermando significativamente la producción. No sólo tenemos ejecutivos que pertenecen a una elite. Sino que en los últimos años, los canales de televisión se están llenando de periodistas, de productores y de directores que vienen de buenos colegios, vienen de buenas familias. Son "niñitos" bien educados. Y en el fondo, son niños que -por poner ejemplos- van a bares de diseño, leen revistas cosmopolitas, se visten en Zara; pero, ven Machos, ven Protagonistas de la Música.

Es lo que los sociólogos ingleses han llamado el factor Anabel o The Annabel Factor. Cómo se los explico de mejor manera. Los canales están llenos de periodistas mujeres, que son capaces de nombrar a las cuatro principales protagonistas de Sex and the City. ¿Me pueden nombrar, por favor, cuatro programas de CNN?

Ahora, lo más divertido, es que todo este "cuiquerío" que está manejando nuestra cúpula en la televisión, redunde en una industria "chula", en una industria ordinaria.

¿Por qué se los digo? Tengo veintiocho años y cuando hablo con la gente de mi generación, que trabaja en otras industrias: como la industria del vino, como la industria de la banca; dicen "Sí, José Miguel. Muy entretenida tu industria de la televisión. Sin embargo, siempre la miran como una industria más bien rasca. Es una industria que se puede mirar por sobre el hombro; desde la banca, desde el vino. ¿Por qué? Es cosa de leer la revista Capital y darse cuenta de que la gesta de los empresarios en nuestro país -si bien, son de derecha; si bien, son conservadores-, son empresarios que toman riesgos. Y toman riesgos realmente importantes.

En nuestra televisión, no se toma ningún riesgo. Ninguno. Y eso, hace que tengamos la televisión que tenemos en este minuto. Los riesgos de los cuales, habla acá, mi amigo de Canal 13 me parece que no son verdaderos riesgos.

Sin embargo, ¿debería preocuparme? ¿debería yo, enojarme? No. Porque afortunadamente, las tecnologías se están abaratando. Y cuando la tecnología sea un poco más barata, va a entrar a escena mi generación.

Mi generación, que no pertenece a la generación de la economía del elitista capital; y tampoco, pertenecemos a la generación de la sobre asequible información. Pertenecemos a la economía de la pasión. Donde las personas que mojan la camiseta, las veinticuatro horas del día, son quienes tienen la verdadera ventaja comparativa.

No tenemos de qué preocuparnos. Ya va a entrar nuestra generación al poder, cuando se abaraten un poco más las tecnologías. Vamos nosotros a derrocar el establishment. Funcionó para el cine independiente. Funcionó para la radio, funcionó para la revista. ¿Por qué no va a funcionar para nuestra titánica industria de la televisión? Hay que quedarse tranquilos. La buena televisión, está por venir. El ejecutivo de televisión, como lo conocemos... ".

(2/A) - "Para darles tiempo a nuestros panelistas, para que piensen en las respuestas. Luego de Aldo Schiappacasse, que es el último de los provocadores que nos queda. Va a haber intervención de todos ustedes y ahí, les vamos a poder dar la palabra... Aldo"

SR. ALDO SCHIAPPACASSE; Periodista:

- "Por fin, estamos donde queríamos estar. En el foro que nos habíamos imaginado. Entre la gente "que se desprecia", digámoslo.

La mayor parte de ustedes desprecia a quienes están acá adelante; porque en más de alguna oportunidad han golpeado la puerta y han recorrido el largo trecho que media entre la manilla y el escritorio; para plantear una idea que ha sido seguramente, descartada.

Y la gente que está acá adelante, los desprecia profundamente a ustedes -como se los han dicho entre líneas-. Y espero que ahora, se diga más abiertamente. Porque son una manga de intelectuales, que creen que pueden hacerlo mejor que ellos, fundamentalmente.

Y ya que estamos entre gente que se desprecia, claramente; digamos las cosas como corresponde. ¿Por qué nosotros podríamos hacerlo mejor que ellos? O sea, ¿qué nos dice a nosotros que podemos hacerlo mejor que ellos? ¿Y por qué ellos creen que ustedes no son capaces de hacerlo mejor que como lo están haciendo?. Yo, no sé. O sea, efectivamente, no sé. Porque he recorrido como ustedes, muchas veces, el tramo que media entre la puerta y el escritorio. En casi todos los canales, debo decirlo; y habitualmente, me ha ido mal, también.

Por lo tanto, el tema de la creatividad, de cómo volcar la creatividad y cómo calzar esa creatividad con los números azules; sigue siendo para mí, un enigma.

Y por eso, creo que el foro es fantástico, en términos de que nos digamos las cosas como hay que decir las. Tal como se planteaba recién, el fenómeno de 31 Minutos, va a cruzar cualquier análisis que haya este año en la televisión. Y básicamente, porque no nació de los canales de televisión.

El fenómeno que me provoca más envidia; porque está haciendo ricos a un par de "gallos" que recurrieron al Consejo Nacional de Televisión, para que les financiara el programa.

Acabo de comprar el disco que viene con Las Últimas Noticias. A mí me ha provocado profundas reflexiones. O sea, me pongo en la idea. Y me pongo en la idea de dos tipos que golpean la puerta de uno de estos señores, recorren el trecho que nosotros

ya hemos recorrido; se sientan frente a ellos y les plantean un programa de títeres. Momento, de títeres. Un programa de títeres que hace un noticiero de televisión. Noticiero de televisión, que por lo mismo, da lo mismo cuál ves en este momento; porque no tiene ninguna identidad. Pero, éste es un noticiero de títeres. Y donde el héroe es un calcetín con rombos, que tiene lentes. Y le explica idea. El tipo, tán, tán, tán. Y le pone la música, y eso.

Y yo me imagino la cara de los ejecutivos de televisión. Y me planteo varias alternativas, en términos de cómo habrían respondido ellos a lo que es el programa más visto. No, no es el programa más visto; porque marca diez puntos -te van a decir-. El programa insignia de la televisión creativa, este año.

Y tienes tres alternativas, básicamente. Una, que te digan "Es una idea interesante. Habría que ver los auspiciadores". Que es la lógica. Dos, que manden a buscar a los guardias y te saquen. Y tres, más dramática, que te echen a los perros del canal; es decir, que no vuelvas. Que no tengas posibilidad alguna de volver.

Y ese fenómeno, esa reflexión; al menos, a mí me indica que efectivamente y creyéndole a Pablo. Quiero creerle a Pablo, que es mi jefe en estos momentos. Que este año vamos a tener números azules. Y quiero creerle; porque me toca renovar contrato, digamos. Que este año, sí va a haber un esfuerzo por, no sé, atender de manera distinta al tipo que cruza y que viene. Al tipo que nos plantea una manera de hacer televisión, que no es la manera convencional.

¿Cómo reducir la brecha que existe entre ustedes, que desprecian tan increíblemente, a estos tres "gallos"; y la brecha que separa a los ejecutivos de la televisión, con lo que ellos llaman la intelectualidad, que desprecia, profundamente, los gustos de la gente, que no está de acuerdo, con hacer programas para la gente? Es una cuestión que a mí, me parece interesante reflexionar. Y espero que la respondan ahora; porque ha habido más de una provocación al respecto.

El segundo tema es con respecto a la televisión valórica, que suele emerger cada tanto en estos foros. Yo creo que si hay una industria televisiva que funciona "tiqui-taca", es la industria de las teleseries. Es decir, que le apunta al gusto de la gente, que llena una franja determinada, que entretiene, etc. etc. Que ha buscado temáticas nuevas, que ha

buscado -a través de lo que ha hecho fundamentalmente, Televisión Nacional-ambientaciones de época, que ha buscado distintos matices.

Para mí en lo valórico este año, el buque insignia en términos de rating -y hablemos de la gente que consume televisión-, me parece que a lo de "Machos", también hay que darle una vuelta en términos de análisis. Porque en el cine norteamericano, durante mucho tiempo, se decía que el "crimen no debía pagar". O sea que el malo podía ganar durante gran parte de la película; pero en los últimos cinco minutos, había que "hacerlo mierda". Es decir, eso está claro, en términos valóricos. En términos estrictamente valóricos. Cómo el crimen va a pagar.

A mí, lo de "Machos" me dejó profundas reflexiones este año. Fundamentalmente, en términos de lo que se dice, es la incorporación del mundo de la homosexualidad. Que a mí, verdaderamente, me gustó verlo en "Machos"; y seguí "Machos", por lo que era el fenómeno.

Y el final, me pareció in-entendible, desde el punto de vista valórico, también. Resulta que un tipo engaña a su señora, durante como catorce años o quince años. La engaña con su hijo, con su hijo. Tiene una hija fuera del matrimonio con una prostituta. Y se muere la señora, que era la buena. Se muere la señora que era la buena, en los últimos capítulos. Y es más, el tipo que durante toda la teleserie, fue un "gallo" miserable, "vaca"; digno de cualquier estudio psicológico, no sólo termina rodeado de sus hijos, en paz y tranquilidad; sino que además, dispuesto a redimir sus pecados. Obviamente, reconciliado con la sociedad, después de tantos años.

En términos valóricos, me parece que ese final, el final del gran capítulo de ficción que tuvimos este año en la televisión chilena, también nos debería motivar a alguna reflexión. Porque muchas veces, para justificar eso también, nos dicen "mira, ahí está el plano valórico". Y a mí, el plano valórico, objetivamente, me dejó más de una duda. En términos de qué fue el gran programa de televisión, este año. Entonces, yo me planteaba valóricamente frente a "Machos" y decía "chuta,... debe estar revolcándose en su tumba o algo por el estilo". Nada. Eso es todo. Creo que ha sido suficiente provocación".

- "El horario que está previsto para terminar es la una y media. Nos quedan poco más de veinticinco minutos. Podemos dedicar tres o cuatro intervenciones del público y después le dejamos el cierre a nuestros panelistas invitados.

Fernando Acuña que ha pedido la palabra hace mucho rato."

SR. FERNANDO ACUÑA:

- "Gracias. Lo primero que yo les quiero contar un poco, es una experiencia personal; porque yo no soy ni provocador, ni panelista. Yo, para tranquilidad del señor Villouta, soy hijo de taxista. Y desde los nueve años, tuve el sueño de -como los niños que quieren ser marineros- que yo quería trabajar en la tele. Y trabajé en la tele.

Y quiero invitarlos a hacer la siguiente reflexión. La televisión de Chile hace veinte años -y no quiero disculparme con esto-; pero quiero mirar la televisión de Chile, hace veinte años, con un Televisión Nacional como un títere del Gobierno de turno. Y si hablamos de hace treinta años, como un títere del Gobierno de turno de hace treinta años, también.

Hoy Televisión Nacional es un canal que trata de ser el canal de todos los chilenos, y creo que lo consigue más o menos bien. Televisión Nacional estaba quebrada, quebrada; cuando asume el Gobierno democrático. Y éstos ejecutivos -no sé como llamarlos-; y estos señores, la tienen en azul. Es el único canal público del mundo -yo trabajo en el canal 13, por si acaso-, que no recibe un centavo del Estado.

Canal 13, que lo conozco porque trabajo ahí, hace un año y medio. Y les quiero aclarar que yo era un joven soñador que quiso hacer una productora de televisión y durante catorce años fui productor independiente. Y golpeé la puerta de todos los canales; o sea, me decían que mis proyectos no eran malos, eran pésimos. Y yo me iba y volvía.

Quiero volver con eso, con ustedes, después. Y me invitaron a trabajar en Canal 13. Y yo dije "pero, cómo a mí me invitan a trabajar en Canal 13". Y me fui a trabajar a Canal 13 hace un año y medio cuando el canal estaba apunto de quebrar.

En una actitud absolutamente irresponsable que me caracteriza en la vida. Mi mujer puede contar ese tipo de cosas, también. Con un área dramática que había perdido el año pasado, el año anterior, un y medio millones de dólares. Con el área infantil, que había perdido más de un millón de dólares. Perdón. Y todos los empresarios "rasgan

vestiduras", diciendo que por qué sacamos al profesor Rossa. No lo auspiciaban. Entonces, es muy fácil. Un área de deportes que había perdido más de un millón de dólares.

Entonces, yo les quiero decir, queridos amigos, que sigo siendo soñador; pero otra cosa es "con guitarra". Y que si bien, llegué a exportar muchos programas para afuera; hoy, estoy muy feliz de volver a hacerlo y de que "Machos" se pueda vender en decenas de países afuera. Así como lo ha logrado Vicente, con sus telenovelas; hemos logrado recuperar un área dramática que echó a ciento cuarenta personas. A mí, me tocó dejar cuatro personas en el área dramática de Canal 13. Y hoy, es un área dramática que le va a dar sólo en exportaciones a Chile, más de un millón de dólares.

Les quiero decir que también estamos coproduciendo, por ejemplo, con... series de biografía. Y que por ejemplo, -a lo mejor, esto no lo debiera decir. Y Patricio Hernández me va a retar; porque está Juan Carlos Altamirano- estamos trabajando en la biografía de Pablo Neruda con... y que la Fundación Neruda no nos permiten porque quieren que les paguemos por las imágenes que tenemos nosotros, de nuestro archivo. Esos son los dueños del patrimonio en este país. Quieren que nosotros les paguemos por las imágenes que filmamos nosotros, cuando Neruda estaba vivo, pero igual vamos a hacer la biografía. porque tenemos que hacer la biografía de Pablo Neruda, en el Centenario de su nacimiento. Y Juan Carlos también, a lo mejor, va a hacer otra. Y estamos trabajando por eso. Tienes que pagarle a la fundación.

Después, hay un momento en que alguien habló de "la sabiduría de la calle". Creo que fue el joven Villouta. Yo creo que la sabiduría de la calle, tiene que ver con el rating. Y yo creo, que en el modelo de negocios en que nos tienen, en el que estamos todos: ustedes y nosotros, es un modelo de negocio en el que los canales tienen que salvarse como sea. Y es bastante más fácil para los ejecutivos de Megavisión, que decidieron no venir; que nosotros que decidimos venir, dar la cara y conversar con ustedes. Porque creo que la televisión que hacemos estos tres canales, es bastante mejor que la del que no vino, también.

Y les quiero decir que el Consejo Nacional de Televisión, aporta en Chile menos del 1% del financiamiento en la televisión chilena. Y el resto, lo aportamos nosotros.

Y es el primer año; o sea, Canal 13 en Diciembre del año pasado, no tenía plata para pagar los sueldos. Entonces, de qué hablamos. No teníamos plata para pagar los sueldos. Lo estamos sacando adelante y yo, me comprometo -porque conozco a este señor Hernández y hace más de veinte años que he trabajado con él; fuera de Canal 13- a hacer una televisión mejor. Con la Cecilia Rovaretti, que suscribo todo lo que dijo. Que está trabajando, por supuesto, en Canal 13. Y lo que dijo Schiappacasse, me parece excelente. Un tipo además, entretenido; que tiró conceptos, que provocó. Que tuvo el más alto rating de esta concurrencia. Y mi amigo Ignacio Agüero, que fue una lata; logró que la señora Patricia Castaño, miembro del Input, durmiera. Y roncaba, mientras el señor Agüero decía su perorata intelectual. Que es mi amigo y somos profesores en la misma universidad, pero tenemos que creer en un país, donde podamos discrepar. De eso se trata. Y yo los quiero invitar a hacer una última reflexión, queridos amigos.

¿Por qué pasa esto con la tele? Me lo decía yo. ¿Por qué pasa esto con la tele? Porque la televisión es de todos. Si es como la selección de fútbol. O sea, por qué todos opinamos de Juvenal. Porque tenemos derecho a opinar de Juvenal. Y del "choco panda" también, tenemos derecho a opinar. Y tienen derecho ustedes; y tiene derecho la gente, también, que está con su control remoto o está viendo televisión en blanco y negro, a opinar sobre la televisión. Porque es de todos, es gratis. Es de todos.

Y nosotros, muy lentamente, estamos mejorando un poquito. Creo que sustantivamente, comparado con hace veinte años o quince años. Y los invito a que nos presenten proyectos.

Está la señora Leila..., allá atrás. Canal 13 tiene una oficina, con una Jefa de Evaluación que recibe proyectos. Donde les aclaro, la mayoría son descartados. Porque es así. Porque tenemos una cantidad de horas limitada. La mayoría son descartados; pero, hay algunos que llegan como un espermatozoide y logran fecundar. Muchas gracias".

INTERVENCIÓN DEL PÚBLICO INVITADO:

- "Lo primero, es que trataré de ser breve. Aquí, se ha hablado de alta cultura, cultura chabacana.

Creo que hay iniciativas que son elementales; que no dicen relación ni con más presupuesto, ni tampoco con esta dicotomía -me parece un poco falsa, también- entre "intelectualoides" y aquellos que abogan más por la cultura popular.

Me parece que programas de tal penetración, como lo son los matinales o los noticiarios matutinos, con noteros en la calle; o sea, lo mínimo que uno podría pedir, mínimo -y eso, no requiere recursos, creo- es rigor y respeto. Y hay un profesor de la Universidad de Chile, el periodista Rafael Otano, que tiene cierta obsesión con el tema del lenguaje. Y creo que eso, tampoco requiere mucha inversión, que tiene que ver con el "papito", "abuelita", "mamita".

Yo creo que en eso, está bien que las grandes estrellas de los canales sean Contacto, Informe Especial, Testigo, Septiembre y que hay que aplaudirlos y bien.

Pero yo creo que en toda la programación y aquí estamos con los jefes -me imagino- de programación y que tienen que dar cuenta, digamos, de la impronta de cada uno de sus canales en todas las horas en que transmiten. Dice relación también, con esos pequeños detalles, con esas pequeñas cosas que hacen la diferencia finalmente, entre algo de calidad o no.

Es decir, rigor, respeto y cuidado por el lenguaje; que no establezca ni genere mayores discriminaciones de las que ya hay. Yo creo que con eso, que no requiere mayor inversión ni mucho más, ya habría un avance en materia de calidad, creo".

- **"Muchas gracias. Por favor"**.

INTERVENCIÓN DEL PÚBLICO INVITADO:

- "Estuve escuchando lo expresado, acá adelante, en el panel; y creo, que hay algo que parece derechamente inquietante. Los gerentes de TVN y Canal 13, plantean que no es misión principal, como lo fue en la época universitaria, educar a la gente.

El punto es el siguiente. Yo tengo diecisiete años y vivo en La Florida. Mis compañeros no saben leer y no tienen padres. Tienen un televisor. ¿Qué sucede? Entonces, ¿cómo me dicen que la televisión, no tiene este tipo de responsabilidades? Da la impresión de que lo que se plantea es "La gente es estúpida. Dejémosla, no más".

Entonces, a mí, me parece derechamente, que la gran pregunta es ¿hasta qué punto ustedes, los gerentes de programación, son culpables de la baja calidad de la televisión? Porque es fácil culpar a la gente. Pero también, es igual de fácil ser autocomplaciente y justificarse constantemente.

Y eso es lo que a mí, me da la impresión como joven. ¿No? Parece que es una pregunta abierta, que me gustaría que respondieran en algún momento".

- **"Muchas Gracias". Cecilia Serrano -atrás-. Y después, la última palabra acá".**

SRA. CECILIA SERRANO; Periodista:

- Quisiera referirme a un tema bien concreto. Fíjate, que yo en las mañanas, por mi horario y todo, tengo la posibilidad de ver los matinales. Ya me aburrí. O sea, ya me paseo de uno en otro; y la verdad que veo tanto "sin sentido", que bueno, ya me cambié a la radio.

Pero, mi pregunta es ¿no toda la gente que ve los matinales, tiene edad mental de seis años o trece años? Y es verdad, que un poquito de contenido, como tuvieron antes con entrevistas que valían la pena, en el ámbito de la medicina, en el ámbito de la política. Retiraron toda esa parte. No sé si efectivamente, no tenía rating o simplemente, no se experimentó más. No lo conozco. Pero es mi pregunta real.

Porque público como yo, definitivamente, salí de ese medio. O sea, yo dije: la verdad, que la televisión en la mañana, no es para mí. Claro, yo soy una persona que sabe leer, escribir, trabajo; tengo carrera universitaria y todo lo demás. Pero tengo intereses que van un poquito más allá de las tonteras que se hablan. Tengo que decirlo francamente".

- **"Gracias, Cecilia".**

SRA. CARMEN GLORIA LÓPEZ; Productora ejecutiva de TVN:

- "Yo quería hacer dos aclaraciones. Una primero a Villouta, que cree que todos somos unos "cuicos". Soy productora ejecutiva de TVN. Nací en La Cisterna, crecí en San Bernardo. Estudié en el Instituto Sagrado Corazón; o sea, nada. Y me llamo López, de

apellido. Y trabajo; y creo que estamos haciendo un trabajo potente en TVN, en corregir algunas cosas que no estaban bien, y en comprometernos a ir "apretando todas las tuercas" que hay que apretar; porque ésta es una máquina que va avanzando y tiene que estar modificada a cada rato.

La otra, es a Aldo Schiappacasse, que se le olvidó entre las alternativas con 31 Minutos, justo la que ocurrió. APLAPLAC llegó a TVN. Presentó varios proyectos infantiles; porque quería presentarse con un canal.

Hablamos muchas veces con ellos. Finalmente, llegó "La Ruta de la Caca". Una nota hecha por un títere, que no era Bodoque en ese minuto. Y nos sentamos a trabajar con Pedro y Álvaro, un fin de semana completo. TVN se subió al proyecto, altiro. Lo vio un Comité de Proyectos, con algunos de los ejecutivos "cuicos" que menciona Villouta. Y lo elegimos; porque altiro sentimos ahí que había una cuerda muy fresca que iba a ser muy potente, en el año que pasó. Y pasó lo que creímos todos ahí que iba a pasar.

Trabajé directamente con Pedro y Álvaro un fin de semana completo para presentar este proyecto al Consejo Nacional de Televisión. Y creo que es sintomático que Pedro y Álvaro no estén aquí. Creo que nunca han estado en este tipo de seminarios. Y creo que eso dice algo al respecto. Es gente que quiere hacer la tele que quiere hacer. Pone toda su energía, en que sus proyectos salgan adelante. Buscan como sea, adaptarse a lo que hay que adaptarse. Son súper soñadores también, como mucha de la gente que está acá. Pero, creo que invierten menos energías en quejarse y más energías en la acción, que los ha llevado a hacer 31 Minutos. Y que nos tiene a todos muy contentos".

- **"La última intervención".**

-

INTERVENCIÓN DEL PÚBLICO INVITADO:

- "Cuando se hacen elecciones senatoriales o presidenciales; los partidos políticos no solamente preguntan ¿qué está pasando en Santiago? Preguntan también, ¿cómo está funcionando la elección en la Primera Región, en la Onceava región, en la Sexta, en la Quinta? ¿Por qué? Porque cada región, tiene un planteamiento y una mentalidad distinta. Hay regiones que son más derechistas, hay regiones que son más izquierdistas, etc.

Se habló por ejemplo, de un programa que se llama Tierra Adentro, que a lo mejor y efectivamente, marca menos de diez puntos. Bueno, no tiene un muy alto rating. Pero, tal vez, si lo midiéramos en la Séptima o en la Octava región, marcaría mucho más.

También es cierto que muchas veces nosotros prendemos la tele; la tenemos prendida y no la estamos viendo. O sea, yo todas las mañanas me levanto, dejo la tele prendida, para estar escuchando algo; para despertarme. Y no estoy viendo el programa. ¿Me entienden?

Entonces, estoy hablando de un sistema que se llama People Meter; que es el "gran látigo" que tienen todos, que es el que decide la programación, supuestamente, que es el que nos dice "esto es lo que le gusta a la gente", que es un sistema que si no me equivoco - me pueden corregir ustedes-, será unos cuatrocientos televisores, más o menos, en Santiago.

Entonces, estamos hablando de que hay una elite de cuatrocientos televisores, sólo en Santiago, que están prendidos -ni siquiera sabemos si los están viendo-; cuatrocientos televisores, que deciden lo que ven dieciséis millones de personas. Entonces, ¿ése es un sistema válido, efectivamente?

A lo mejor, para los creadores, para los ingenieros comerciales, es una muestra válida. Pero, si las muestras tan pequeñitas son válidas, entonces, no hagamos el Censo y contemos a la gente que está en Santiago, no más. Y con eso, sabemos toda la realidad del país.

Entonces, mi crítica va un poco a eso. Al sistema de medición. Creo que los canales y los avisadores, debieran presionar para que el People Meter -porque creo que tiene haber un sistema de medición; la televisión es una industria- se extendiera, fuera lo más amplio posible. Y ojalá también, se pudiera medir en regiones para poder tener una muestra más real, al menos".

- "Muchas gracias. Antes de la última palabra, recuerdo que hoy en la tarde, precisamente, el debate de la tarde, se refiere a los indicadores de la calidad; y entre esos, el tema del People Meter. Va a estar presente Elías Selmann, que es el presidente del grupo...; que es el que administra el People Meter, aquí, en Santiago. La última intervención".

INTERVENCIÓN DEL PÚBLICO INVITADO:

- "Bueno, yo vine invitado por la radio Chilena. Yo escucho la radio Chilena, la radio Andrés Bello y la radio, también. Y definitivamente, regalé el televisor.

Ahora, felizmente, me siento muy feliz, al ver que los provocadores, son gente realmente de alto nivel. Pero estoy desconcertado y por eso quiero hablar.

No soy persona de hablar; yo soy del área de la ingeniería, muy modesto. Partí muy modesto y soy más bien autodidacta. Estudié algo en la universidad; pero, no terminé. Pero, autodidacta con buenos libros. Entonces, estoy desconcertado, sí, con lo que ha hablado el representante del canal nacional, cuando dice que puede ser calidad, que hay que aceptarlo así, el programa del señor Morandé. Un programa en el que uno sólo escucha groserías. Lo vi muchas veces, a ver si le encontraba alguna vez, algo bueno. Sin imaginación, con actores muy "reguleques", de vodevil; pero malos y groseros.

Entonces, cómo un representante del canal nacional, que le pagamos los impuestos; aunque diga que el Estado les aporta poco, pero de todas maneras tiene la responsabilidad ese canal, sobre todo, de enseñar cultura, además de entretenimiento, que ese programa es aceptable y que además, total la población no es tonta; y si lo acepta, es porque sí. A lo mejor, no tienen otra alternativa.

Y además, no hay que olvidar que hace muchos años, no se nos enseña a pensar. Hace muchos años que la prensa, las revistas, la televisión y todos los medios de comunicación, estuvieron diseñados para que no pensemos. Así es que, por favor, no sé; contéstemelo señor".

SRA. PATRICIA CASTAÑO; Miembro de Public Television Input de Colombia:

- "Yo quiero defenderme de la provocación de Fernando Acuña, por agredir también, al señor Agüero. Sí. Yo sí oí, todo lo que dijo el señor Agüero. Yo sí he oído todo; porque además, me estoy preparando para la presentación de esta tarde, sobre calidad. Y mi gran

amigo, al que más quiero, que no me dejó sentar junto a él. Que no me hubiera dormido, si me hubiera sentado junto a él; viene a agredirme y a decir que estoy roncando. El único que ronca en mi familia, es mi marido.

- "Gracias, Patricia Castaño. Patricia Castaño, que va a estar hoy día, en el debate de la tarde. Ahora, sí que es la última".

INTERVENCIÓN DEL PÚBLICO ASISTENTE:

- "Muy cortito. Mi nombre es Pablo Alvarado. Trabajaba en Chilevisión, hace unos meses atrás. Y quería decirle algo a la señora Rovaretti:

Me parece muy injusto, lo que dijo respecto a la gente que trabaja: a los obreros de la televisión. Los descalificaste de plano, que eran ignorantes, que ellos "chabacanizaban". Si los "generales" fueran tan buenos, no tendrían a esos "soldados". Porque con esos "soldados", no se gana una guerra. Y hay que preguntar cómo trabajan los obreros de la televisión; cuántas horas trabajan los obreros de la televisión; cuánto se capacitan los obreros de la televisión; cuántas exigencias se les hacen a los obreros de la televisión. Cuando uno necesita más gente, dicen: No. Trae a estudiantes en práctica. Les pagamos cincuenta "lucas". Pero no es la culpa de ellos. Tú también fuiste periodista adolescente o joven y aprendiste a trabajar. Por eso lograste ser lo que eres y tener presencia en la radio y la televisión.

Pero esos periodistas que trabajan en tu matinal o en el matinal del Canal 7 o en Chilevisión; si ellos salen de la escuela y van a ganar cincuenta "lucas", no es culpa de ellos. Es la culpa de los "generales".

- "Bueno, muchas gracias. El riesgo de los provocadores, es que son provocadores; pero, no pueden contestar, después. Vamos a la etapa final, entonces, para poder cumplir con el horario. Le ofrezco la palabra a los panelistas, en el orden que quieran".

SR. PATRICIO HERNÁNDEZ; Subdirector de Programación de Canal 13:

- "Ante al pregunta de Cecilia Serrano, respecto de los matinales. Los matinales, hay que mejorarlos y hay que mejorar toda la programación. Incluidos los noticiarios.

Yo ahí, asumo: lo malo hay que arreglarlo. No. Estoy rechazando productores externos, a esa hora. Como nosotros nos dedicamos a rechazar productores externos y proyectos buenos, a esa hora, no tengo tiempo de verlos, según se ha dicho, acá. Pero, no. Hay que mejorarlos.

Quiero aclarar que yo llevo un mes y medio en este cargo, y estoy también, medio asustado con todo esto. Lo que quiero declarar, es que yo soy un "gallo" que tiene hartas ganas de mejor.

Era como Villouta, igual de afiebrado y sigo igual. Y no lo digo peyorativamente. Yo creo que es súper importante, ser así y mantenerse. Lo que pasa, es que ya tengo treinta y siete, y sigo en esa actitud. Y no me voy a dar por vencido, con éste tema.

También, vengo con el mismo espíritu tuyo; pero -al igual que Carmen Gloria López-, yo te quiero aclarar que no soy "cuico", que mi papá es mecánico, que mi madre es auxiliar de enfermería. Que no tengo ningún amigo "cuico", que anda tomando vino. Esos son amigos tuyos. No, perdón. Espérate. Escucha la respuesta. Que estudié en una escuela pública. Comía las galletas y la leche con ulpo. No, no. Escucha. Es que los prejuicios, hacen súper mal. Termina de escuchar. Mira. Además, estudié en un liceo fiscal, que es el Darío Salas.

Lo que te quiero decir, es que no somos una tropa de gente "cuica"... Exacto. Estoy de acuerdo.

Creo que además, no tengo amigos políticos. Al revés. Me andan persiguiendo por hacer reportajes y pidiendo que salga del canal.

Por lo tanto, yo creo que ahí, es súper importante romper los estereotipos y los esquemas.

Respecto al final de Machos, Aldo. Yo creo, que las miradas dicotómicas, los finales en blanco y negro, la capacidad de ver matices en los personajes. O sea, las miradas dicotómicas pasaron, la capacidad de asumir al ser humano con todas sus debilidades, con todas sus grandezas; yo creo, que es lo que hoy día, el público busca: honestidad. Y por lo tanto, el final de Machos -acepto que pueda haber diferencias;- donde hay perdón y arrepentimiento, creo que es lo que yo me atrevo a plantearte. No a

vendértelo; pero, sí a plantearte que hacia allá iba, digamos. Y en ese sentido, creo que eso es lo que se busco.

Antes de cerrar, lo único que quiero decir, es que acojo con responsabilidad, con compromiso y con trabajo, cada una de las exigencias planteadas por cada uno de los provocadores y de los invitados. Tenemos que mejorar la televisión y en eso estamos, en el Canal 13".

- **"Bien, Patricio. Para la última vuelta de Juan Carlos Altamirano".**

SR. JUAN CARLOS ALTAMIRANO; Gerente de Programación de TVN:

- "El privilegio es, para terminar, de mi amigo Morales, porque es mucho más elocuente y más claro para hablar y se le entiende más, porque parece que yo no me he expresado muy bien en muchas cosas.

Yo creo que es muy interesante la pregunta que tú planteaste, cuando yo estoy diciendo: uno, yo cuestiono qué es lo que es educación. Quizás tú vas a plantearme una concepción de lo que es educación, que sé yo.

Lo que yo estaba diciendo es que en la televisión, a un canal público como TVN, tú no le puedes pedir que solucione algo que legítimamente tú estás demandando y pidiendo. Que te resuelva los problemas educacionales y escolares de donde tú vives. Traspasarle esa responsabilidad a la televisión, me parece que es "naif". Y me parece lo mismo que la televisión pase a reemplazar la universidad o que la televisión sea el ente moralizador que pase a reemplazar a la Iglesia, etc.

Yo creo que esas responsabilidades, primero, las tiene el Estado, que si las cumple o no las cumple; ahí, estarán otras instancias para evaluar.

Creo que en segunda instancia, está la familia. Y si no está, creo que hay una diversidad de programas que efectivamente buscan cumplir o satisfacer las demandas que tú estás planteando. Pero nosotros de partida no tenemos al Kike Morandé. Y quizás, por algo te lo diga, a pesar de que no lo tenemos y no lo tendríamos.

¿A Rojo? Muy buen ejemplo. Me pusiste un muy buen ejemplo. Es muy buen ejemplo el que me diste. Yo creo que Rojo junto con el programa 31 Minutos; si tu quieres, le ha permitido a una cantidad de jóvenes, participación y esmero en el desarrollo

personal de todos los niños. Bueno, hay tantas otras cosas que habría que entrar a responder. Que es un poco difícil.

Hay otra cosa, que no sé quién la planteó; pero, estoy totalmente de acuerdo. Es una falacia de que los programas culturales tienen poco rating. Yo creo efectivamente que los propios programas de TVN, que son varios los que cumplen esa característica, tienen rating. Y que se financian. Así es que no sé quién lo dijo; pero efectivamente, la excusa que a veces se suele decir de parte de la televisión, de que producen poco rating y que por consiguiente, no se financian. Creo que puede ser una excusa mala; porque la verdad es que nuestro ejemplo, nuestra experiencia, es que se producen y ahí están. Y son varios. No sé que más puedo agregar".

- **"Muchas gracias, Juan Carlos Altamirano. Pablo Morales, para cerrar".**

SR. PABLO MORALES; Gerente de Producción y Contenidos de Chilevisión:

- "A mí me pasa lo mismo que me pasa todos los días en mi oficina, que veo pasar productores independientes por la calle, que se pasean entre el Canal 7 y el Canal 13 y no se meten a nuestro canal. Quizás porque somos chiquititos, estamos independientes y no tenemos tantas "lucas".

Nosotros somos siempre parte de ver este debate y en general, las mayores demandas son hacia el canal 7 y el canal 13. Pero al final, no son ellos los responsables.

Yo repito lo que dije al inicio. Yo sigo teniendo los mismos sueños que les leí en mi comienzo. Yo creo que nosotros tenemos un problema más profundo que el modelo de televisión que tenemos. Y por eso, yo no voy a ponerme a decir ni qué currículum tengo, ni de dónde vengo, ni en qué colegio estudié; ni nada de eso. Porque yo creo que las preguntas, los cuestionamientos que nos hace José Miguel, que nos hace la Cecilia, que nos hace el padre; son más de fondo. Y son profundamente, más de fondo.

O sea, la televisión que tenemos hoy día, por cierto que no es una buena televisión. ¿Tiene elementos rescatables? Por cierto que tiene elementos rescatables. Pero tenemos que estar en una construcción, en un camino. Y en ese camino, los ejecutivos de los canales, tenemos que vivir de la cotidianeidad. De que efectivamente tenemos veinticuatro horas de transmisión y por lo tanto, nuestros tiempos no dan para reflexiones

mayores. Por eso, este tipo de foros nos ayudan a nosotros, a tener luces, a poner distancia, a generar miradas.

Pero cuando yo digo el tema de fondo, es que yo creo que nosotros tenemos un problema de un modelo de sociedad y la televisión responde a ese modelo de sociedad. O sea, los empresarios de éste país, son profundamente conservadores. Y por lo tanto, exigen una televisión que no ponga en jaque ese modelo. Nosotros tenemos un modelo de sociedad donde no estamos dispuestos al debate. Y por ende, tenemos una televisión que no tiene debate. Tenemos un modelo de sociedad, donde no se incentiva la lectura. Y por ende, el programa de Augusto y Antonio cuesta un mundo financiarlo.

O sea, por qué no exigimos lo mismo que le estamos exigiendo a los canales, a todos nuestros actores sociales. Por qué ustedes no le exigen lo mismo a los partidos políticos; por qué no le exigen lo mismo a los empresarios.

Yo, como canal, les puedo decir que por cierto, vamos a trabajar por tratar de construir una cosa diferente. Pero en esa cosa diferente, que es la televisión, no podemos estar solos. Gracias".

- "Muchas gracias, Pablo Morales por las palabras finales. Con esto ha terminado la parte formal que nos habíamos propuesto. Hay un último punto. Si alguien quisiera intentar en un minuto, una conclusión. ¿Alguien se atreve a sacar conclusiones de éste debate, en un minuto? ¿Alguien cree que puede sacarlas? Adelante. Un minuto".

INTERVENCIÓN DEL PÚBLICO INVITADO:

- "Yo creo que tal vez, la única expresión que he escuchado aquí que se aproxime a la realidad, es la última de Pablo.

Creo que todo lo que escuché, está dentro de la pecera del mundo de la televisión. Como si la televisión fuese una cuestión que está separada del resto del mundo y los espectadores fueran sólo un punto de rating o una audiencia.

Yo creo que claramente la televisión es simplemente un reflejo de la sociedad. Ni siquiera es un reflejo. Es un producto de un sistema. En el cual, en los países latinoamericanos, al menos, el concepto de ciudadano está perdido.

La construcción de nuestras naciones, simplemente, trajo todo el modelo republicano; pero el ciudadano no. Entonces, el rol de la televisión y más en la forma en la cual la sociedad aceptó que se metiera dentro de cada hogar, a dirigir el día a día; a poner los temas de los cuales se hable o se deja de hablar; es una función de sacar al ciudadano del protagonismo.

El mundo de la televisión, junto con toda la media. Los medios se autodenominan "de comunicación". ¿De comunicación de quién? Si es un mono-discurso, un discurso unidireccional. El ciudadano sólo se incorpora para mofarse de la persona o para hacer amarillismo, cuando esa persona llora o le pasa algo. Pero no es un espacio de debate. No es un espacio de discusión. Es un espacio de sostener un estado de cosas; en el cual, el público sólo es público".